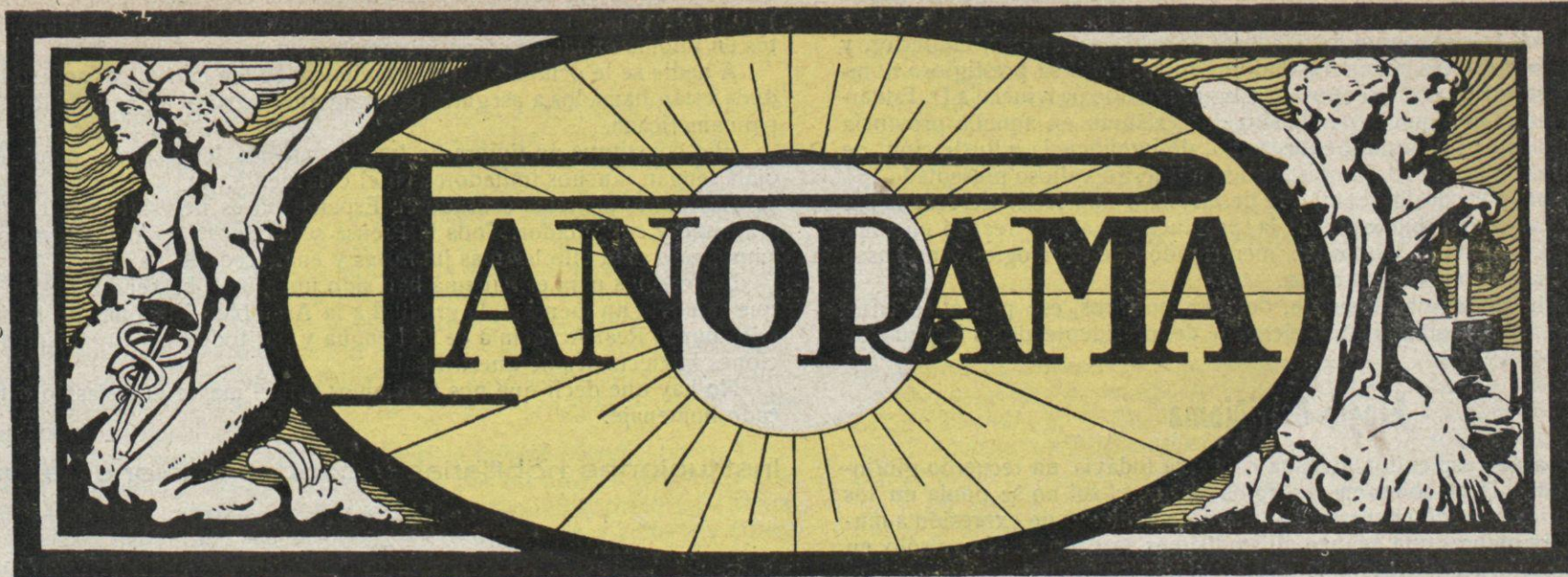




Los hombres de ahora

D. Eleazar Boloña

El engrandecimiento y progreso de los países americanos, al igual que los de todos los demás pueblos, ha de cimentarse no sólo en un creciente desarrollo de las actividades económicas, sino también en el fomento de la educación y la cultura.

Por eso reconocemos y proclamamos que los hombres de negocios, los cultivadores de la tierra y de las industrias, prestan una muy eficaz y meritoria cooperación al progreso general de su patria; pero tan eficaz y meritoria, por lo menos, es la actuación de las personalidades que, cual el Sr. D. Eleazar Boloña, dedican todos sus entusiasmos y desvelos a la imponderable tarea de fomentar el progreso cultural de sus respectivas naciones.

Por lo que atañe al Sr. Boloña, hemos de presentarle ante nuestros lectores como una de las más ilustres figuras de la intelectualidad peruana.

En aquel país sudamericano todos conceptúan de tan favorable manera al Sr. Boloña, quien tanto en la abogacía como en el publicismo tiene efectuada una labor digna de todos los encomios.

Jurisconsulto eminente, de tanto saber como brillantes aptitudes, ha conquistado éxitos resonantes en el ejercicio de la profesión que le colocan a la altura de los más

diestros y mejor reputados abogados de la nación peruana. También como publicista goza una envidiable nombradía, pues ha producido trabajos de mérito indiscutible que confirman el concepto elevado que se tiene de nuestro ilustre presentado.

Y, finalmente, bastaría para llenar de prestigio sobresaliente a D. Eleazar Boloña la admirable labor que despliega en el importante puesto de Rector de la Universidad de Trujillo, la capital del departamento de La Libertad.

Saludemos, pues, en tan esclarecida personalidad a uno de los más distinguidos peruanos de nuestros días.

D. Eduardo Gutiérrez

El camino del mejoramiento y progreso de nuestro país está muy principalmente en llevar hombres competentes y valiosos, dignos y honorables, al desempeño de las más importantes funciones públicas.

Proceder de otra manera es lo mismo que esterilizar los mejores esfuerzos que se realicen desde los demás campos de actividad, porque sin vida pública bien organizada y mejor dirigida no hay progreso ni prosperidad que sean posibles.

Debe seguirse, pues, en este respecto el criterio atinado en que se inspiró la Diputación provincial de Zamora al elevar a su presidencia al Sr. D. Eduardo Gutiérrez,



D. Eleazar Boloña.



D. Eduardo Gutiérrez.

caballero de relevantes prendas intelectuales y morales, de quien no podía esperarse sino una gestión tan acertada como fecunda y provechosa.

No otro ha sido, en efecto, el resultado de la actuación del Sr. Gutiérrez, y por tan justificada razón no hemos vacilado en incluir aquí su prestigioso nombre. El primer acierto de los zamoranos fué elegir diputado provincial a D. Eduardo Gutiérrez, ya que muy pocas personalidades existirán en aquella provincia con las condiciones de juventud y entusiasmo, de inteligencia e ilustración, de patriotismo y amor a la región que distinguen a nuestro valioso presentado.

Era de esperar, por consiguiente, que desarrollara una labor derechamente encaminada al progreso y bienestar de la provincia, y así lo realizó en muy brillantes proporciones el Sr. Gutiérrez, mereciendo que los elogios y aplausos a su gestión sean unánimes en absoluto.

¿Por qué no ha de seguirse siempre, decimos nosotros, ese patriótico criterio que inspiró a los zamoranos en la elección de presidente de su Diputación provincial?

Elogio del idioma

De todo su pasado esplendor, España conserva todavía un recuerdo glorioso: el de su idioma. Hoy, como en los siglos en que el sol no se ponía en los dominios hispánicos, el idioma castellano sirve de vehículo de expresión a muchos millones de hombres que ocupan dilatadísimos territorios. No es sólo en la madre patria, en el viejo solar de la raza, sino que también en la mayor parte de América, desde el sur de los Estados Unidos hasta el cabo de Hornos, desde el Atlántico hasta el Pacífico, se habla también la lengua que inmortalizará Cervantes. Por eso el idioma castellano figura entre los más importantes de los medios de expresión, y así cada día es mayor el interés que ponen los países extranjeros en adquirir el conocimiento de nuestra lengua.

Pero aunque no concurrieran tan poderosos motivos, habría otro no menos elocuente para justificar la grandeza del castellano. Aludimos a la historia brillantísima de nuestro idioma, en el que, como todos saben, se han escrito monumentos imperecederos de la literatura universal, y sobre todo, el que por unánime criterio de todos los hombres está conceptuado como la obra cumbre de los siglos; queremos decir el *Quijote* de Cervantes.

Sólo por la grandeza de su idioma, sólo por la perfección y bellezas de su habla, España puede aspirar con orgullo a que se la cuente entre los pueblos que mayor aportación han hecho a la obra de la civilización.

Lo que ahora importa sobremanera es que ese esplendor del castellano no se amortigüe en ninguna parte. Todo buen español está obligado a contribuir a ello, tanto dentro de su patria como fuera de ella.

Por nuestra parte no queremos pasar en silencio la magnífica, la ejemplar conducta de la República de Panamá al tomar acuerdos encaminados a mantener incólume el uso del castellano en aquel país hispanoamericano.

Como nadie ignora, los Estados Unidos procuran afianzar cada vez más su influencia en el Panamá, y, al efecto, no descuidan lo que se relaciona con la mayor difusión de su idioma.

Pero contra tal peligro han reaccionado con gran energía los panameños. La Asamblea de la República, en sesión del día 1 de Abril último, votó una ley importantísima disponiendo que las localidades designadas con nombres extranjeros volverán a ser designadas con su primitivo nombre español; prohibiendo

que se exhiban películas cinematográficas con explicaciones en idioma extranjero, y señalando multas elevadas contra los que fijen rótulos y anuncios escritos en idioma extranjero o en incorrecto español.

A nadie se le ocultará la transcendencia de tan patrióticos acuerdos, que sin duda están llamados a asegurar el arraigo del español en aquella República hispanoamericana.

Ello constituye un timbre de honor para los legisladores panameños, que ojalá tengan muchos imitadores en el continente.

En cuanto al efecto causado en España, no es necesario decir que ha sido gratisimo y confortador. Toda la Prensa se ha hecho eco del patriótico acuerdo, empleando para ello las más jubilosas y enaltecedoras palabras.

Los elogios para el Panamá han sido unánimes, habiendo surgido la idea de que se envíe un mensaje de gratitud a la Asamblea Nacional de Panamá, suscrita por la Real Academia de la Lengua y por todos los organismos e instituciones intelectuales de nuestro país.

No hay que decir que nos asociamos con el mayor entusiasmo a tan justificado homenaje.

Instituciones nobiliarias y condecoraciones españolas

Orden de Carlos III

Es la recompensa más preeminente entre las civiles, y casi todos los caballeros del collar y de la Gran Cruz poseen con anterioridad otras españolas.

La Real y distinguida Orden de Carlos III fué instituida por este rey el 13 de Septiembre de 1771. Esta Orden es la única que posee el collar, como representativo de la primera categoría dentro de ella.

Se compone el collar de catorce castillos, igual número de leones, siete cifras de Carlos III y seis trofeos militares, artísticamente alternados y distribuidos formando eslabones de oro, viniendo a caer en el centro del pecho la cruz de la Orden que de él pende, con la imagen de la Concepción Inmaculada de María esmaltada en colores.

La Gran Cruz tiene por insignia una banda de seda ancha, dividida en tres fajas iguales, blanca la del centro y azules celestes las laterales, uniendo sus extremos un lazo de cinta angosta de la misma clase, del que penderá la cruz de la Orden. Esta será de oro de ocho brazos iguales entre sí, que rematen en otros tantos globos lisos. En sus contornos tendrá unas fajas de esmalte blanco y en su centro llamas de azul. Entre los brazos, cuatro flores de lis de oro. Sobrepuerto, un escudo ovalado en campo esmaltado de amarillo claro con ráfagas amarillas más oscuras, y en la parte exterior una orla de esmalte azul, colocada en el la imagen de la Inmaculada Concepción, a cuyos pies estará la luna.

En el reverso tendrá otro escudo sobre esmalte blanco, y en el centro de éste la cifra de Carlos III con la inscripción "Virtuti et Merito", en su contorno, ambas de esmalte azul. Penderá de una corona o guirnalda de laurel cincelada de oro y colocada en dos globos superiores, en la cual enlazará el anillo por donde ha de pasar la cinta.

Por Real decreto de 13 de Julio de 1896 se dotó a los caballeros del collar de insignias propias, consistentes en una banda azul celeste con perfiles blancos y una placa semejante a la de las grandes cruces, pero con las flores de lis de oro.

La medicina y los médicos

D. Olivio Lubián Morell

En la hermosa tierra cubana, glorioso plantel de eminencias médicas que han logrado adquirir fama mundial, tiene su residencia y campo de acción el notable facultativo con cuyo nombre honramos este lugar de nuestras páginas.

D. Olivio Lubián Morell es un notable médico cubano que sigue las hermosas huellas de insignes colegas y compatriotas suyos, y que en la ciudad de Santa Clara se destaca considerablemente ejerciendo su noble profesión.

Le caracterizan singulares dotes de ilustración y talento y un verdadero entusiasmo por su carrera, uniendo a su práctica un elevado espíritu de observación que le hace desentrañar los más hondos secretos de su ciencia.

En localidades como Santa Clara, que es una población de importancia que congrega a numerosos elementos del saber y de la intelectualidad, es difícil conquistar una reputación legítima, a menos que no se reúnan excepcionales dotes de inteligencia y capacidad.

Y en ese caso se encuentra el doctor D. Olivio Lubián Morell, que no teme a rivalidades de ningún género porque descuella por sus propios méritos, y que ha rido elevado a preeminente puesto profesional por indiscutible fallo de la opinión pública, siendo acreedor a todo género de respetos y consideraciones este sabio varón, tan activo y tan celoso en el cumplimiento de sus deberes, conocedor profundo de las ciencias médicas y brillante mantenedor de los prestigios de su clase en aquella celebrada población cubana.

Por los merecimientos que le adornan, y por ser además un modelo de afeabilidad generosa y de caballería exquisita, el Sr. Rubián es acreedor a un público homenaje de elogio y a que cuanto vale y significa en el terreno profesional sea por todos admirado y reconocido.

D. Fidel Arena

Por medio del estudio y de la práctica, el Sr. D. Fidel Arena logró hace ya tiempo señalarse como un médico de competencia y destreza notables, y desde que se capacitara tan meritoriamente para el ejercicio de la profesión, su labor facultativa ha prestado grandes y valiosos servicios a la causa de la salud de sus semejantes.

Su presentación en este lugar se encuentra, por tanto, perfectamente justificada, porque pocos hombres serán tan dignamente acreedores al aplauso y la gratitud de sus semejantes como los médicos que llenan debidamente su humanitaria misión.

En elogio del Sr. Arena ha de consignarse en primer término que le distinguen unas condiciones de inteligencia y capacidad, de vocación y celo, que le hacen apto como muy pocos para el ejercicio de la profesión médica.

El título académico correspondiente lo adquirió en las más favorables condiciones, y decidido desde el primer momento a mostrarse a la altura de su cometido, ha conseguido la nota más preciada en los médicos, que es la de despertar el máximo de confianza en las gentes respecto a pericia, saber y dominio de la profesión.

Por tan singulares merecimientos, el Sr. Arena fué nombrado médico forense de Almadén, y no hay necesidad de agregar que su actuación como tal ha

sido siempre digna de la valía y aptitudes sobresalientes de nuestro presentado.

De Almadén es también natural el Sr. Arena, quien goza en dicha localidad las simpatías y consideraciones debidas a sus méritos y prestigios.

Y también haremos constar que, hombre de ideales progresivos y democráticos sentidos con entusiasmo y desinterés, milita en el partido republicano radical, que tantos adeptos cuenta en Almadén.

D. Antonio Rodríguez

Profesiones hay que el sólo hecho de ejercerlas indican ya una categoría intelectual, y si, como en el caso presente ocurre, la personalidad que la ejercita descuella en ella considerablemente, no puede haber duda de que se trata de un hombre de elevados merecimientos y de indiscutible relieve.

Así es, en efecto, pues D. Antonio Rodríguez, notable médico de la localidad de Torreón, en el Estado de Coahuila, ocupa en aquella ciudad mexicana un alto puesto social, conquistando grandes respetos por su ciencia, saber y prestigio.

El Sr. Rodríguez es un verdadero entusiasta de la ciencia de la Medicina, cuyos estudios realizó con admirable aprovechamiento y distinguiéndose por su aplicación y fino espíritu de observador en las clínicas, nutriéndose de sabios conocimientos al sentirse impulsado por una vocación tan sincera como afortunada en resultados para su ilustración y cultura.

Es un médico a la moderna, alejado de todo prejuicio rutinario, que acepta todo aquello que significa adelanto y progreso, después de analizarlo juiciosamente y de entresacar verdades científicas de lo que se presenta enmarañado y obscuro.

Siendo México un país en el que existe la gloriosa leyenda de que en el terreno médico surgen verdaderas notabilidades que logran alcanzar fama mundial, la competencia elevadísima y el claro talento del doctor D. Antonio Rodríguez contribuyen en Torreón a sostener tradición tan honrosa, mereciendo en alto grado la fama que disfruta en los centros científicos de aquella ciudad y siendo objeto de consideraciones y respetos que tiene legítimamente conquistados.

Celoso cumplidor de los deberes que su carrera le impone y dando constantes pruebas de una singular generosidad de sentimientos, el Sr. Rodríguez se ha captado también las simpatías de todas las clases sociales de Torreón y la gratitud del elemento popular.

Reciba nuestro cortés saludo y el leal testimonio de nuestra admiración más sincera.

D. Guillermo Vives

Frecuente es hallar casos de tanta ejemplaridad como el que presenta el digno ciudadano portorriqueño D. Guillermo Vives, que figura en elevado concepto como varón de ciencia al mismo tiempo que se preocupa del interés general en la vida pública, pero ya no es tan corriente hallar quien resplandezca por ambos conceptos, pues muchas veces la intención engaña, y el que por ejemplo es buen médico o abogado resulta muy deficiente en política.

Pero el Sr. Vives ha conseguido acertar en los dos órdenes, y de ahí su grado envidiable de honorabilidad y sus grandes prestigios en la ciudad portorriqueña de Ponce, que es su centro de actuación profesional como notabilísimo doctor en Medicina, especializado en Oftalmología, y el campo de su no menos brillante labor de abnegado defensor y administrador de todos los intereses locales.

D. Guillermo Vives se destaca, en efecto, en la susodicha población de Ponce, ejerciendo la medicina y dedicándose preferentemente a la especialidad citada, siendo un preeminente oculista que tiene reputación grande y justa como tal en todo el territorio de Puerto Rico.

Su sabiduría y su competencia son indiscutibles, y tiene dadas en ese orden las más gallardas pruebas de su talento vigoroso y brillante capacidad, mereciendo los honores de una popularidad franca y envidiable por los muchos y meritísimos servicios que ha prestado al vecindario, atendiéndole en dolencias que su saber contuvo, devolviendo el preciado don de la vista a los pacientes.

En la vida pública, el Sr. Vives ha figurado como presidente de aquella Asamblea municipal, puesto de mucho honor y mucha significación política, y su comportamiento elevadísimo y la honrosa obra administrativa que realizó en beneficio del interés local, aumentaron sus prestigios personales y le confirmaron en el alto grado de estimación que goza en Ponce.

Le consideramos acreedor a los mejores elogios por su intelectualidad y sus generosos sentimientos cívicos, y por ello le ofrendamos en este lugar este modesto trabajo tan sincero como afectuoso.

D. Mamerto Escaño

El grado de cultura en que se encuentran las Islas Filipinas lo proclaman los numerosos hombres de ciencia que obtienen títulos académicos en la Universidad de Manila sometidos a los estudios de las diversas facultades que la integran, y que hacen luego clara y manifiesta ostentación de su deber por todo el Archipiélago.

La medicina es un ramo muy cultivado y atendido por aquella ilustrada juventud, de cuyo seno han surgido muy notables varones en tan elevado orden de conocimientos, estableciéndose algo así como una leyenda de honor para los médicos filipinos que en dichas islas actúan ejerciendo su carrera brillantemente.

Manila, capital insular, es desde luego el centro que mayor número de intelectuales congrega, pero en todas las poblaciones de alguna importancia se acusa la residencia de meritísimos facultativos, esclavos de sus altos deberes y verdaderos apóstoles de su ciencia.

Cebú, por ejemplo, que es una población de considerable relieve en el Archipiélago magallánico, cuenta en el terreno de la medicina y cirugía con el valioso concurso del notable profesor D. Mamerto Escaño, a quien queremos significar aquí nuestra admiración respetuosa por sus muchos merecimientos.

Se trata de un médico de notoria fama y reputación envidiable, que además de ejercer de modo meritísimo su carrera en la localidad citada, actúa generosamente adscrito al personal facultativo del Hospital de San José de aquella ciudad, siendo uno de los que más se destacan por sus conocimientos, elevada práctica y singular competencia, perteneciendo al esclarecido grupo de filipinos notables, de ilustración indiscutible y de talento indudable.

Sus aciertos profesionales le han ido enaltecendo en Cebú, población donde el culto doctor Escaño tiene legítimamente conquistada una fama envidiable y una elevada categoría social y científica.

Don J. Díaz Vargas

En estos últimos tiempos, la medicina ha realizado progresos extraordinarios, descubriendo nuevos procedimientos curativos de eficacia innegable, que se basan en el estudio y experimentación científica.

Sin embargo de esto, médicos hay que no quieren que a la santa rutina se le toque y que abominan de los citados sabios procedimientos, lo cual es presentar patente de ignorancia o de algo peor.

No ocurre así, por fortuna, en las ciudades cultas ni entre la clase médica que en ellas reside y está orientada a la moderna, estudiando sin descanso y haciendo valiosas observaciones en sus clínicas, por cuyo motivo llegan a conquistar prestigios muy justos y reputación muy sólida en el ejercicio profesional.

Puede ser citado como elocuente ejemplo el doctor Don J. Díaz Vargas, de fama indiscutible en la gran ciudad chilena de Valparaíso, porque es de los hombres amantes del progreso en todos los órdenes y que a la medicina dedica todo cuanto vale y significa.

Cultiva, en general, todo lo que con su noble carrera se refiere, pero sus especialidades son las enfermedades secretas. Y apenas iniciados los últimos medios curativos de la avariosis por el procedimiento de las inyecciones de preparados arsenicales, el doctor Díaz Vargas se entregó con predilección a tan difíciles estudios, logrando éxitos que muy pronto consolidaron su buen nombre en Valparaíso.

Y hoy es allí una verdadera autoridad en la materia, y en su Consultorio, establecido en la avenida Francia, 441, realiza una labor notabilísima que ha sido justamente apreciada por la opinión, la cual le colma de elogios y de alabanzas.

Es una labor tan científica y acertada la del prestigioso doctor Díaz Vargas, que cuanto se diga en su encomio nos parecerá escaso. Y para cumplir un deber y enaltecer a quien tanto honra en dicha ciudad a las ciencias médicas prestando un inmenso servicio a la Humanidad doliente, citamos aquí tan esclarecido nombre, tributándole un aplauso.

Los impresos de Telégrafos

Dice nuestro colega el popular *A B C*:

"La Dirección general de Correos y Telégrafos publica en la *Gaceta* el anuncio para suministro de impresos destinados al servicio telegráfico.

Si entre esos impresos figuran, como suponemos, los que se utilizan para los telegramas a domicilio, vale la pena de que la Dirección general modifique el actual modelo, a fin de evitar que casi todos los despachos se rompan al abrirlos, quedando inutilizados muchas veces y dejando el texto ininteligible.

Para remediar ese defecto bastaría que la parte inferior del cierre estuviese trepada y cortada formando ángulo. Pero sería preferible adoptar un sobre para encerrar los despachos, como acontece en muchos países y como aquí en España se envían al destinatario los radiogramas. Entonces los telegramas podrían escribirse en hojas de papel del tamaño usual."

Los hombres de empresa

D. José Miguel Tarafa

El ilustre y opulento financiero cubano, cuyo prestigioso nombre va al frente de estas líneas, ha sido objeto no hace mucho de las mayores pruebas de gratitud y respeto en su noble patria, que ha recibido un nuevo e importantísimo beneficio de su generoso protector, y que se aprestó por ello a rendirle entusiástico homenaje.

Don José Miguel Tarafa, fomentador incansable de los intereses cubanos, ha culminado en su actuación social y patriótica, ultimando la que fué felicísima iniciativa suya, y es ya hoy un hecho, y que se refiere a la línea del ferrocarril Norte, que atraviesa una región que antes carecía de este medio de comunicación y que ahora adquirirá un desenvolvimiento extraordinario en los órdenes mercantil, agrícola e industrial, abriéndose nuevas y poderosas fuentes de riqueza pública y resolviéndose muchas e importantísimas cuestiones de índole económica.

No hay para qué encomiar esta magnífica obra realizada bajo los auspicios del insigne Sr. Tarafa, que queda al frente del Consejo de la Compañía como presidente del mismo y que continuará su labor de propagar ideas felices en pro del bienestar de todos los que le rodean.

Es, además, D. José Miguel Tarafa uno de los primeros hacendados cubanos, con altísimo relieve en esa esfera, y desde luego está considerado en la Gran Antilla como un valiosísimo propulsor del desarrollo de la industria azucarera, la que va obteniendo enormes ventajas en la zona norte de Cuba con el tendido de la línea ferroviaria de que dejamos hecho mención.

Pocos ciudadanos hay en aquella República tan merecedores de elogio y admiración, pues en su elevado proceder ha intervenido siempre el deseo de engrandecer a su patria y de enaltecerla ante propios y extraños. Ofrecemos este tributo de profundo y sincero respeto al gran patricio cubano, felicitándole por sus magníficas iniciativas, su noble desinterés y su talento genial y creador.

D. Leoncio Arizú

En la fértil comarca argentina enclavada más allá de las Pampas y en departamentos de la provincia de Mendoza, ya es sabido que la virtud de inteligentísimos esfuerzos realizados en su mayoría por elementos españoles se ha logrado arraigar el cultivo de la vid, constituyéndose en aquel territorio soberbias entidades vitivinícolas que por su importancia y significación producen verdadero asombro.

Una de esas entidades, y la más interesante quizá, es la que fundaron los

ascendentes de la personalidad objeto de estas líneas, españoles animosos y decididos que echaron los cimientos de la poderosísima entidad vinatera que hoy es orgullo de aquellas tierras y que radica en Godoy Cruz, representando un capital de muchos millones de pesos el suelo cultivado, las magníficas bodegas, el ferrocarril que cruza la propiedad y el sinnúmero de elementos de transporte y producción acumulados por tan soberbia empresa.

La casa en cuestión y de la que es dignísimo gerente el joven D. Leoncio Arizú, produce vinos de diferentes tipos y clases, todos ellos exquisitos y que rivalizan con los mejores del mundo, exportándolos en enormes partidas a todos los centros consumidores de la República, al Uruguay, Chile, Bolivia, etc., pues su esfera de acción es extensísima, cual corresponde a un negocio de tal índole.

Tiene la casa Arizú escritorio y depósito en Buenos Aires, estando instalado el primero en la calle Rivadavia, 1.389, donde sin cesar se reciben demandas de los ricos productos de las bodegas de Godoy Cruz, siendo famosísimos los vinos de mesa, blancos y tintos, y un vermouth especial, estilo Torino, que goza de absoluta predilección.

Don Leoncio Arizú, con una actividad admirable y con un talento que acredita su gran capacidad para los negocios, dirige brillantemente esta magnífica entidad, orgullo de nuestra raza en la Argentina, que proclama a todos los ámbitos la excelencia del espíritu español, ostentando el glorioso triunfo industrial y agrícola que supone tan fuerte y opulenta negociación.

D. Atanasio Sánchez

Es verdaderamente admirable la prodigalidad con que responde el suelo mexicano a los esfuerzos de quienes lo cultivan con acierto y perseverancia.

Favorecido por la naturaleza con riquezas asombrosas, aquel país hispanoamericano sólo requiere que la inteligencia y la ciencia, secundadas por el esfuerzo continuado y el trabajo bien dirigido, se encarguen de sacar partido de tan espléndidas posibilidades.

Por eso, pues, cuando un hombre como el Sr. D. Atanasio Sánchez, a quien distinguen las más valiosas aptitudes para la vida del trabajo, se dedica a la iniciación y desarrollo de importantes empresas, no hay que decir cuán excelentes resultados consigue.

En el Estado de Nuevo León, que es donde tiene su campo de acción, muy pocos ciudadanos pueden compararse con el Sr. Sánchez en punto a capacidad, aplicación y éxito.

Así lo atestiguan, por lo menos, todos los datos que a nosotros han llegado, y por ello no dudamos en presentarle como uno de los verdaderos propulsores



D. José Miguel Tarafa.

del engrandecimiento económico de la nación mexicana. Para demostrarlo haremos saber que labora como hombre de negocios, aportando el concurso de su talento, saber y experiencia a muy respetables empresas, entre las cuales especialmente debe citarse la entidad explotadora del mineral "Higueras", en cuyo Consejo de Administración el Sr. Sánchez desempeña el puesto de presidente con acierto y actividad salientes de verdad.

También es muy valiosa y eficaz la actuación que desarrolla nuestro laborioso presentado en concepto de hacendado, lo que le acredita, además, como elemento fomentador de la riqueza agrícola.

Y, finalmente, hemos de hacer notar que en Monterrey, la ciudad donde reside, es una de las personalidades más justamente consideradas.

D. Francisco de Lejárraga

Crece de día en día la opulencia en Bilbao y asimismo aumenta de continuo la admiración que sentimos por aquellos grandes hombres que a la invicta villa conducen por derrotero tan feliz en el desenvolvimiento económico, el cual es consecuencia natural y lógica del esfuerzo sabiamente acumulado y de la autoridad fecunda de determinados y preeminentes elementos.

Elogiemos, desde luego, entre ellos, el nombre respetable y dignísimo del opulento comerciante D. Francisco de Lejárraga, nobilísimo propulsor de la vida económica nacional, que ha sabido coadyuvar en ese sentido en Bilbao a implantar y fomentar una base firmísima de las grandes prosperidades que la capital de Vizcaya disfruta.

Presidente fué el Sr. Lejárraga de la empresa naviera "Iturri", perteneciendo también a la junta directiva de la denominada "Ibai", hasta que se refundieron ambas en la Sociedad de Comercio y Transportes, que también presidió, y que es una compañía de poderosa acción, representando un capital ascendente a veinte millones de pesetas.

Y no hay para qué decir que antes como ahora la peritísima gestión de tan relevante personalidad produjo beneficios positivos al desarrollo de aquellas entidades, y reflejamente a la vida de la capital vizcaína, quedando así proclamadas las dotes de varón tan digno y de luchador tan incansable, al que nuestra pluma debe rendir el presente homenaje de consideración y de respeto como justo tributo a sus merecimientos acrisolados.

D. José García Berdoy

Enclavada se halla la población de Antequera en un término feracísimo y en una privilegiada comarca de la provincia malagueña, y a todos los favores que la naturaleza le ha otorgado tiene que unir la favorabilísima circunstancia de contar con hombres de gran valía que, en todos sentidos, trabajan sin descanso presentando los grandes intereses que se han creado en tan lozanas tierras.

Tales elementos son los que en realidad sostienen el florecimiento local y los que dan impulso a la vida de la producción y al desenvolvimiento económico de Antequera, hermoso pueblo que para fortuna suya puede presentar a verdaderos modelos de ciudadanos en punto a proceder, de gran elevación y de tendencias nobilísimas.

Como ejemplo notable de ello, citaremos en este lugar el esclarecido nombre de D. José García Berdoy, el muy digno caballero que aparece en todo aque-

llo que representa utilidad o beneficio para la localidad, y que en diversas e importantísimas empresas agrícolas e industriales ocupa los cargos de mayor elevación por sus méritos indiscutibles y su acertada y meritisima acción ciudadana.

Presidente es, en efecto, de la opulenta entidad "Sociedad Aceitera Antequerana", que, como su nombre indica, sostiene la explotación de la riqueza olivarera en proporciones considerables, obteniendo productos de suprema calidad que se exportan a muchos importantes mercados de España y a otros del extranjero.

También preside D. José García Berdoy la Liga industrial de aquella plaza, entidad que congrega a los más valiosos elementos antequeranos, en lo que se refiere a la esfera del trabajo y del buen empleo de la actividad, y es, por último, dignísimo gerente de la Sociedad Azucarera allí establecida, que posee la magnífica fábrica denominada "San José", y es notable y famosa por su abundante y selecta producción.

Como se ve, el Sr. García Berdoy no malgasta el tiempo, y su obra generosa e inteligentísima rodea en Antequera su nombre de los mayores prestigios.

D. Cristóbal Verdú

La gran riqueza forestal que presentan algunas regiones de España no está aun debidamente aprovechada por la apatía característica de los que disponen de capital, si bien es justo hacer constar que esa apatía está fomentada por la deficiente administración pública, que no se preocupa de abrir vías de comunicación ni de hacer nada práctico que favorezca el verdadero desarrollo de esa riqueza.

Ha habido, sin embargo, hombres de acción generosa y de iniciativas felices que han expresado sus facultades en beneficio del desenvolvimiento de las industrias madereras al pie de los bosques que pródigamente ofrecen las primeras materias, y en Cuenca, por ejemplo, es donde mejor se ha podido apreciar el ventajoso resultado que se obtiene con esfuerzos laudables y perseverancia inteligente en esa esfera.

La "Forestal Manchega", es una Sociedad anónima constituida sobre la base de un capital muy elevado, que asciende a un millón de pesetas, y que se dedica a la explotación de la madera de los famosos montes conquenses, actuando como dignísimo gerente de la empresa D. Cristóbal Verdú.

Trabajo de la compañía es la corta de pinos y preparación de artículos, tales como maderas para construcción y carpintería, tablonajes, traviesas, postes, madera en rollos, etc., teniendo una extensión muy considerable este negocio, que representa un importantísimo factor de la vida económica en la provincia de Cuenca.

Don Cristóbal Verdú, que dirige la "Forestal Manchega", con insuperable acierto, merece los mayores elogios por la actividad y celo en la defensa de los intereses de la compañía, siendo grande su competencia en todo lo que se relaciona con la maderería, y debiéndose a sus planes felicísimos e iniciativas luminosas la buena marcha y prosperidad de la citada poderosa empresa.

Sinceramente debemos congratularnos de la actuación generosa de estos relevantes ciudadanos que así se atreven bizarramente a sacudir el marasmo de las energías nacionales, creando centros de trabajo que difunden la riqueza y reportan el bienestar.

El domicilio social de la "Forestal Manchega", está en Albacete.

España en América

La Cámara oficial Española de Comercio, Industria y Navegación de México

Desde que se fundó esta importantísima entidad española en la capital de la República de México no han transcurrido muchos años, pero ese corto espacio de tiempo ha bastado para hacerla prevalecer y admirar ante el concepto público por los múltiples y meritorios trabajos realizados en pro del desarrollo y fomento de los intereses mercantiles de España en aquella nación.

Enumerar sus triunfos sería tarea interminable, pero baste decir que no ha dejado de acometer ni de resolver satisfactoriamente una empresa favorable a España y México, cimentando su fama en el acierto con que ha sabido llevarlas a fácil solución.

Los comerciantes españoles allí residentes tienen en su Cámara Oficial la mejor salvaguardia de sus intereses, y el organismo propulsor de las energías de la raza en país extraño, debiendo considerarla como el eje fundamental de cuantos movimientos progresivos se realicen en sentido mercantil en aquel territorio.

Siendo así, la Cámara Española de Comercio, Industria y Navegación de México proseguirá su magna obra, y los elevados intereses de España quedarán siempre a salvo en aquella hermosa República.

D. Lorenzo Maquivar

Confraternamente lleva muchos años conviviendo con los mexicanos en aquel noble país el meritorio español objeto de estas líneas, que en edad moza arribó a aquellas hospitalarias costas en demanda de trabajo y fortuna, y que ha sabido crearse allí una posición respetable y un hogar feliz, obra dichosa que no todos logran realizar porque les engañan las ilusiones y no se resignan a soportar la dura ley del cumplimiento del deber en todos sentidos.

D. Lorenzo Maquivar fué de los que desde luego aceptaron todas las rudas pruebas a que el destino somete a los que anhelan triunfos, y esperando ocasión de poder desarrollar sus iniciativas, y momento adecuado para lucir sus dotes de inteligencia, su honrada perseverancia admitió cuanto quiso imponerle el trabajo en la primer fase de su meritoria lucha.

Logró al fin reunir los indispensables elementos para laborar por cuenta propia, y con las clarísimas predisposiciones que para el comercio poseía, quedó establecido en la ciudad de Pachuca, capital del Estado de Hidalgo, y allí, en otra nueva esfera de actividad, comenzaron sus éxitos y sus triunfos y empezó su honrado nombre a destacarse y distinguirse en la vida de los negocios.

En pocos años relativamente, D. Lorenzo Maquivar alcanzó justo renombre, fuerte crédito y respetabilidad extraordinaria, y su firma llegó por fin a ser una

de las más significadas y atendidas de Pachuca, por haber procedido siempre con insuperable honorabilidad, dando ejemplo de correcto proceder y de inquebrantable seriedad en sus tratos y operaciones.

Hoy se halla en la plenitud del éxito, figurando como uno de los principales elementos mercantiles de aquella plaza, y como no olvida ni su patria, ni su querido rincón natal, rinde culto y devoción a nuestro suelo actuando brillantemente en la presidencia del Casino Español de aquella ciudad, puesto de honor que merece nuestro mencionado compatriota, como igualmente todas las consideraciones que se le rindan y tributen.

Don T. Anitua Garmendia

La labor de presentar a los españoles que más se significan por su actuación en América, no es tan fácil como a primera vista parece. Porque siendo en número muy crecido los compatriotas de verdadero mérito radicados en aquellos países, se expone uno con indudable facilidad a cometer una lamentable injusticia cuando se trata justamente de seleccionar los más salientes y distinguidos.

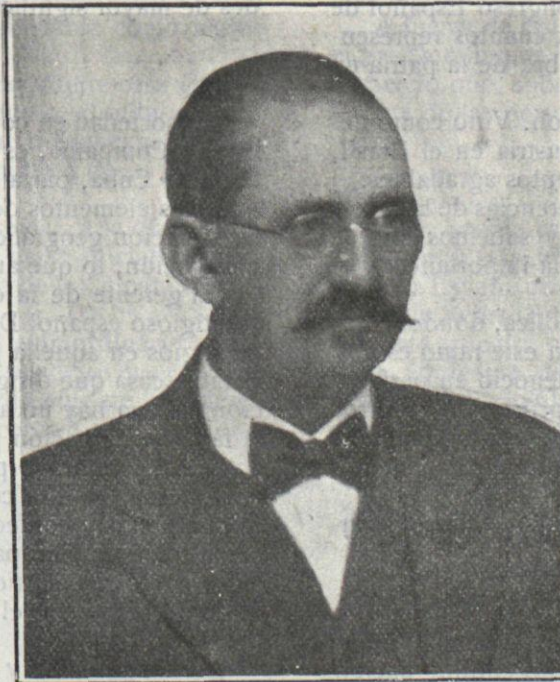
Esto nos ocurre, por lo menos, a nosotros. Sentimos cierto temor y vacilación en la mayoría de los casos, aunque hay algunos, como el referente al Sr. Don T. Anitua, que nos decide inmediatamente.

Ya se comprenderá a qué se deberá esta excepción, puesto que no puede tener otra causa que la de tratarse de un hombre adornado de las más valiosas condiciones personales, a las cuales aplica en menesteres altamente eficaces y provechosos.

No puede caber, efectivamente, el menor temor en señalar al Sr. Anitua como uno de los más notables españoles que hay establecidos en la República de Colombia. Todos los ciudadanos de este país lo comprenden así, y también es cosa que se reconoce sin excepción en el seno de las colectividades españolas que hay allí organizadas. ¿Cómo ha logrado el Sr. Anitua tan prestigiosa concepción y tan envidiable nombre? Pues aplicándose con ahinco al trabajo, no apartándose nunca de la senda del deber y de la honradez, y utilizando su talento y aptitudes en empresas bien orientadas.

Su lugar de residencia y actuación es la importante ciudad marítima de Barranquilla, donde cultiva importantes negocios mercantiles y algunas actividades relacionadas con la navegación, como la de agente de la Compañía Transatlántica española.

Su comportamiento en la vida de los negocios es verdaderamente ejemplar, y lo propio puede decirse de su actuación como español, pues bajo tal concepto sabe honrar cumplidamente el nombre de su patria, que tiene en él un hijo verdaderamente meritorio.



D. Lorenzo Maquivar.

D. Antonio Aurelio Pérez Gil

Si se quiere conocer bien la actuación de los españoles en América, no hay que desdeñar al considerable elemento hispánico que se halla establecido en la República del Brasil.

Cierto que este país no pertenece a la América española, pero ello no es óbice para que ofrezca también un excelente campo de acción a nuestros compatriotas que aspiran a desarrollar sus empresas e iniciativas. Tanto es así, que son muchos los españoles de positiva valía y relevantes méritos que radican en las principales ciudades brasileñas.

Así pudo comprobarse perfectamente con ocasión del Congreso Español de Ultramar, recientemente celebrado, pues a él asistieron unos cuantos representantes de ese elemento hispánico que tan alto pone el nombre de la patria en el Brasil.

D. Antonio Aurelio Pérez Gil fué uno de los que asistieron. Vino como delegado de la Cámara Oficial Española de Comercio e Industria en el Brasil, y de su labor no hemos oído sino muchos encomios y conceptos agradables.

Ello no nos ha sorprendido, porque tenemos algunas referencias de la actuación que el Sr. Pérez Gil desarrolla en la nación brasileña, y sabemos que se trata de uno de los españoles que más descuella allí por la importancia y el éxito de sus empresas.

Tiene su residencia en Río Janeiro, la capital de la República, donde se dedica al comercio de comestibles y cereales al por mayor, y en este ramo es hoy una de las firmas más solventes y acreditadas. Mantiene el negocio en perfecto estado de organización, sostiene activas relaciones con los principales centros productores, y sus almacenes están siempre en condiciones de servir en condiciones sumamente favorables cuantos pedidos formulan los numerosos clientes que el Sr. Pérez Gil cuenta en aquella parte de América.

Finalmente anotaremos también que ha prestado su concurso valioso y entusiasta a la Sociedad Española de Beneficencia.

D. Mariano Ustáriz

Nos inclinamos una vez más ante las grandezas del país argentino, nación que en América es el orgullo de la raza latina, y el pueblo que contrarrestará exóticas influencias y hará prevalecer el espíritu de España en aquellas latitudes.

De cuanto vale y significa la nación del Plata en el orden cultural y en la esfera económica, da clara idea la hermosa capital de Buenos Aires, llamada con mucho acierto el París de América, grandioso centro que acumula todas las energías y fuerte acción de un pueblo vigoroso, sano y joven, y localidad donde tanto hay que admirar y enaltecer.

Concretándonos aquí al examen del Buenos Aires mercantil e industrial, solo encomios y alabanzas acuden a nuestra pluma en obsequio y honor de los grandes hombres de negocios que en la ciudad porteña sostienen y fomentan la vida comercial, el movimiento y el tráfico, y entre esos elevados factores de la prosperidad de la capital argentina reclama puesto de primer orden la figura de D. Mariano Ustáriz, de claro abolengo español, comerciante de mucha valía y singulares prestigios en aquella plaza, y elemento principalísimo del desenvolvimiento económico.

Jefe y socio principal de la fuerte casa "Ustáriz y Compañía", su actuación alcanza el comercio en general y la consignación de buques, teniendo en ambos conceptos un marcadísimo relieve dicha entidad, que aparece con notoria significación y el renombre y crédito de las grandes instituciones mercantiles.

El Sr. Ustáriz, que posee un claro entendimiento y una indiscutible actividad para los negocios, descuella también considerablemente en el mundo financiero, apareciendo como meritísimo miembro de la directiva del Banco Español del Río de la Plata.

Su agencia de vapores y su acción incesante y acertadísima en el terreno comercial, le hacen, en suma, figurar por derecho propio entre las personalidades de mayor significación y respetabilidad en Buenos Aires.

D. Román Martínez

La sociedad en comandita "Román Martínez y Hermano", sucesores de Martínez y Compañía, es una entidad mercantil de excepcional importancia en Santiago de Cuba, plaza comercial de primer orden que congrega a muchos y muy notables elementos de la vida del movimiento y del tráfico, y que por su singular situación geográfica sirve de punto de fácil acceso a determinadas líneas de navegación, lo que aumenta su significación y su relieve en el orden citado.

El gerente de la empresa a que hacemos referencia en este artículo es el prestigioso español D. Román Martínez, personalidad de grandes y merecidos prestigios en aquella plaza y en toda la Gran Antilla, pues las relaciones de la notable casa que dirige se extienden directamente en cuantos puntos de la nación cubana hay un asomo de vida comercial, pudiendo enorgullecerse de que la fama y reputación personal que disfruta la ha conquistado con su talento, actividad y honrado proceder.

La empresa está constituida por una fuerte negociación en tejidos de todas clases, paños y confecciones, importados directamente de los mejores centros de producción de Europa y América, y presentando en todo momento un tan extenso como rico surtido, predominando en la exposición de artículos el buen gusto de la casa y el claro entendimiento que en la materia posee el señor Martínez.

Este esclarecido y respetado comerciante es de los que por intuición natural saben orientar admirablemente un negocio de esta clase, atendiendo al público en sus exigencias y deseos, obrando siempre con irreprochable corrección y favoreciendo a su clientela al facilitar los géneros en las mejores condiciones de calidad y precio.

De envidiable concepto disfruta esta firma, teniendo a ello perfecto derecho una casa tan seria, tan importante y tan perfectamente dirigida.

Terminaremos diciendo que D. Román Martínez es muy querido entre nuestros compatriotas de la capital de la provincia de Oriente, y por tal causa y por su honroso relieve fué justamente promovido a la presidencia de la Colonia Española, cargo en el que su actuación resultó acertadísima.

D. Andrés Gómez Dreján

Es, desde luego, Veracruz el puerto más importante que en su costa oriental posee la República de México, siendo el principal punto de enlace entre aquella República y Europa y el centro al que afluye todo el intercambio por la vía

marítima. Como natural consecuencia de ello, Veracruz presenta un extraordinario desenvolvimiento comercial, que está admirablemente orientado y dirigido por aptos hombres de negocios y entidades mercantiles muy respetables; correspondiendo a esas personalidades y a esas empresas el indiscutible honor de ser los que sostienen en auge el poderío y la grandeza de dicho puerto mexicano.

Y si nos decidiésemos a repartir equitativamente esos honores en forma de calurosos elogios y sinceras alabanzas, mucha parte de los mismos correspondería de hecho y de derecho al honorable comerciante de aquella plaza D. Andrés Gómez Oreján, respetable firma que figura en primera línea entre los más señalados elementos mercantiles de Veracruz, gozando de un extraordinario crédito en toda la República mexicana y de un prestigio tan considerable como legítimamente adquirido.

Don Andrés Gómez Oreján es socio de la importante y fuerte casa Gómez Hermanos, de firmeza y solidez excepcionales en dicho punto, donde aparece con el elevado carácter de agentes de la Compañía Trasatlántica Española, lo que ya supone un timbre de honor y una declaración manifiesta de su fortaleza y de su respetabilidad.

Es dicho señor excelente factor de la susodicha razón social, a la que aporta el concurso de su claro talento, de su actividad fecunda y de su iniciativa feliz, méritos singulares todos ellos, que elevaron a la presidencia de la Cámara de Comercio de Veracruz al Sr. Gómez Oreján.

Las circunstancias que se citan dan un relieve personal extraordinario a este digno comerciante, que tanto influye en la marcha de los negocios y en quien la ciudad de Veracruz tiene uno de los defensores más ardientes de sus derechos y de sus intereses, mereciendo el elevadísimo concepto social que disfruta y todas las consideraciones que se le rinden.

Sr. D. Teodomiro Domínguez

El Congreso Nacional del Comercio Español de Ultramar que últimamente tuvo efecto, ha tenido el privilegio de poner de manifiesto con toda evidencia las muchas capacidades que hay entre nuestros compatriotas establecidos en los países ultramarinos de habla española. De ello no podía dudarse realmente, y menos quien tenga alguna idea de la obra que los españoles realizan en esas tierras; pero siempre constituye una nota muy grata y alentadora el ver reunidos tantos compatriotas de positivo mérito y de acreditada laboriosidad, a quienes impulsa un noble ideal patriótico y unos propósitos ejemplares.

Esos españoles merecen que la patria les tenga muy en cuenta y que desde España se les apoye con verdadero entu-

siasmo y eficacia. Por nuestra parte, nos complace mucho señalar quiénes se distinguieron más en dicho Congreso, a fin de que se conozca bien a esos excelentes compatriotas. Sin duda está en este caso el Sr. D. Teodomiro Domínguez, que asistió al Congreso con carácter individual y que aportó a la labor del mismo el valioso concurso de un hombre que lleva largos años actuando en el comercio de Puerto Rico y que conoce a fondo la situación económica de esta isla antillana y las circunstancias en que se desenvuelven sus relaciones con España.

El Sr. Domínguez radica en la localidad de Humacao. Es conocido de todos los españoles de la isla, y entre la colonia disfruta una envidiable significación y unos relevantes prestigios, que nos le presentan como uno de los españoles más meritorios y valiosos que actualmente laboran en Puerto Rico.

A fuerza de aplicación y espíritu emprendedor, de inteligencia y honradez, el Sr. Domínguez ha conseguido dar vida próspera a una importante casa de comercio que, sobre todo en el ramo de tejidos y novedades, goza el favor preferente de las personas de buen gusto.

D. Blas Albisua

En la propia capital mexicana es considerable en número el elemento español, y muy respetable por su significación mercantil e industrial, ocupando los hijos de España un preeminente puesto en el alto comercio de aquella población.

Y sin necesidad de citar otros ejemplos, y para concretarnos al objeto del presente artículo, citaremos aquí el prestigioso nombre de D. Blas Albisua, notable fabricante de sombreros de todas clases que en aquella ciudad sobresale extraordinariamente en su ramo, distinguiéndose en su empresa por la acertada y hábil dirección que la ha impreso, confirmando sus dotes de hombre de negocios con capacidad meritisima, actividad incansable e irreproachable rectitud y honradez en sus procedimientos.

Su empresa se denomina "Al sombrero colorado", y es verdaderamente popular en México, viéndose favorecida por una clientela numerosísima, que encuentra en los productos de la casa inapreciables ventajas en calidad y precio.

Don Blas Albisua, que por su solo esfuerzo ha llegado a colocarse en señalado lugar, es, ante todo, un español fervoroso y un amante singular de la región de su nacimiento, que es la zona vascongada. Sus méritos y comportamiento generoso le han distinguido entre sus paisanos de manera considerable, habiendo sido elevado a la presidencia del Centro Vasco de aquella ciudad, cargo honorabilísimo donde resplandecen.

Dedúcese de lo expuesto que dicho señor es un valioso elemento representativo de nuestra supremacía de raza en América.



Edificio del Centro Gallego en la Habana (Cuba).

De la vida militar

Excmo. Sr. D. Manuel Montero Navarro.

Visto el problema de Marruecos desde la península, aparece poco menos que insoluble. Y sin embargo, basta examinarle con alguna atención, desapasionadamente, con conocimiento de causa, para deducir claramente que todo puede tener allí perfecto arreglo si se siguen los procedimientos que aconsejan nuestros más expertos e inteligentes militares.

Lo que no es posible es que cada día se modifique la pauta a seguir según el político que ocupa el Poder, y que constantemente varíen los mandos de África.

Uniformidad y constancia en el único plan que puede emplearse, e inamovilidad en el máximo posible en los mandos principales: he ahí dos principios que no pueden desatenderse, so pena de condenarnos a esterilidad continua.

Evitando estos inconvenientes, y con Generales como el Excmo. Sr. D. Manuel Montero Navarro, que acaba de ser destinado a Marruecos, la acción de España se hará pronto notar por sus progresos, sus beneficios y su creciente influencia.

Ese nombramiento del General Montero Navarro ha sido un verdadero acierto, por el que hay que felicitar a nuestro Gobierno. Porque se trata de una de las figuras más ilustres y capacitadas de nuestro generalato.

D. Manuel Montero Navarro nació el 11 de Julio de 1869, e ingresó en el servicio en Enero de 1886. Ha realizado la carrera, y por cierto de modo brillantísimo, en el arma de infantería. Su hoja de servicios es, en efecto, de las más honrosas que conocemos, pues revela cuán excelentes dotes de mando y cuán ejemplares virtudes militares distinguen a nuestro ilustre biografiado.

Hoy ostenta el grado de General de división, y entre los cargos que ha ejercido figura el de Subsecretario de la Guerra, que lo desempeñó con tino y discreción dignos de todo aplauso. También ostenta diversas condecoraciones, entre ellas la Gran Cruz del Mérito Militar.

El General Montero fué últimamente nombrado Comandante general de Ceuta, siendo acogida de modo inmejorable su designación, que todos esperan ha de ser muy provechosa para nuestra acción en África.

Sr. D. José M.^a Ochoa

Hemos de hacer aquí referencias de un notable y prestigioso jefe del Ejército mexicano, y ello trae a nuestra pluma ciertas consideraciones que inevitablemente nos sugiere el recuerdo de la obra de abnegación y patriotismo que vienen realizando las fuerzas armadas de aquel noble país, las cuales, después de haber asentado el último y definitivo golpe contra las dictaduras políticas, han completado tan gloriosa labor diseminando sus núcleos por el territorio de México y logrando imponer el orden en todas partes y hacer fructíferos y convenientes los resultados de la paz.

Precisamente en esta gran obra de reconstitución nacional es en la que ha prestado colaboración efficacísima la personalidad a quien citamos al frente de este artículo, interviniendo en tan excelente obra, y siendo su última actuación la de jefe interino de las operaciones militares en el Estado de Sinaloa, deno-

minándose así el meritisimo servicio de vigilancia y confirmación del orden que llevan a efecto los elementos armados.

El general D. José M.^a Ochoa, que se distinguió siempre por su abnegación en el cumplimiento de sus deberes y por su exquisito celo al prestar salientes servicios militares, ocupó dicho puesto en circunstancias en que sus dotes de soldado inteligente, sufrido y bizarro tenían forzosamente que destacarse, y así fué, en efecto, realizando brillantemente el objetivo que se perseguía y añadiendo ese lauro a su limpia y notable historia.

Le han hecho distinguirse siempre al general Ochoa sus lealtades a las buenas causas y sus incesantes anhelos de ser útil a su patria en cualquier puesto de honor y de prestigio que se le confíe, y ha tenido numerosas ocasiones en que demostró su bizarria y sus altas virtudes militares.

Jefe muy digno y muy estimado en aquel valiente y sufrido Ejército, sus méritos indiscutibles reclaman un elogio público y el homenaje de consideración y de respeto que le ofrecemos.

D. Juan J. Gomas

El progreso y grandeza de la República Argentina no se basa tan sólo en los poderosos elementos económicos que atesora, sino que también se debe en parte muy principal a los ciudadanos de gran valía y capacidad que ponen toda su actividad e inteligencia al servicio de la patria.

La República cuenta, en efecto, con la colaboración de muchos y muy valiosos elementos, que en todo momento se hallan dispuestos al sacrificio y a tomar sobre sí la responsabilidad de los más difíciles cometidos.

Uno de los más distinguidos ciudadanos que así proceden es el Sr. D. Juan J. Gomas, militar prestigioso que ha dedicado por entero su vida al servicio de los intereses nacionales.

Sus aptitudes y su vocación le llevaron al Sr. Gomas a ingresar en el Ejército, dentro del cual ha realizado una carrera por demás brillante, que acredita sus méritos, sus entusiasmos y su patriotismo.

Muy competente en cuestiones militares y con grandes dotes de mando, el celo y acierto con que ha procedido siempre han hecho que destaque su figura de modo honroso, creándose una reputación envidiable y unos prestigios solidísimos.

Todos sus ascensos los ha conquistado por el más recto camino, y así ha llegado hasta la categoría de teniente coronel, que es la que actualmente ostenta.

El Gobierno de la República conoce sus merecimientos y valía, de igual modo que el país entero conceptúa al teniente coronel Gomas como uno de los elementos más distinguidos del Ejército argentino, y todo ello ha sido causa de que nuestro digno presentado fuera designado para el puesto de gobernador del territorio de Formosa, que hoy está ejerciendo en unas condiciones de rectitud, capacidad y acierto que le convierten en un colaborador efficacísimo del Gobierno argentino en la obra suprema de promover el engrandecimiento y la prosperidad de aquel gran país hispanoamericano.

Una entusiasta felicitación por sus éxitos reciba desde estas páginas el señor Gomas.

España monumental y artística

La Bolsa de Madrid

Los orígenes de la Bolsa de Madrid se remontan nada menos que al primer tercio del siglo XVII. El rey Felipe IV de Austria dictó una Real cédula con fecha 9 de Febrero de 1632, mandando crear la Bolsa de Madrid.

Pero esta disposición no llegó a tener efectividad por causa del poco movimiento de negocios en la Corte, hasta que dos siglos después se estableció por el Real decreto de 10 de Septiembre de 1831, con el doble carácter de Lonja para las operaciones generales del comercio y de centro especial para contratar sobre efectos públicos.

En un principio se constituyó en el café del Espejo. Después se trasladó a la calle de Carretas, a una casa llamada de Filipinas. Y, sucesivamente, estuvo en los claustros de San Martín, en las Vallecas y en el convento de los Basillos.

En el año 1850 se llevó la Bolsa a la plaza de la Leña, edificio de la Aduana vieja, y entonces se aprobó un reglamento para el régimen interior por Real orden de 11 de Marzo de 1854.

El 6 de Abril de 1875 se dictó otra Real orden con el reglamento de gobierno interior del Colegio de Agentes de Cambio de la Bolsa de Madrid, fijándose en 60 el número de estos Agentes por el Real decreto de 5 de Noviembre del mismo año.

La ley de 30 de Julio de 1878 dispuso la construcción de un nuevo edificio, nombrando una junta al efecto y autorizando al ministro de Fomento para establecer un nuevo derecho de 0,50 pesetas por la entrada de cada persona en el local, con aplicación a tal objeto. Otra ley de 6 de Julio de 1880 autorizó la entrega a la Junta nombrada por la ley de 1878 del solar comprendido entre la plaza de la Lealtad y las calles de Juan de Mena, Alarcón y Lealtad, declarando que el nuevo edificio sería propiedad del Estado, como así sucede.

El actual edificio de la Bolsa se levanta junto al Obelisco del 2 de Mayo.

La fachada principal, con sus columnas estiradas, sus pabellones laterales y su anchurosa escalinata, llaman desde luego la atención por su aspecto monumental, su belleza y buen gusto.

El pórtico da paso al vestíbulo y al salón de contrataciones, que es la parte principal del edificio, a la cual se halla subordinada su distribución.

El palacio de la Bolsa corresponde al estilo Renacimiento. Las columnas son de orden corintio. Del ático sólo existen cuatro relieves, que representan al

Comercio, a la Industria, a la Agricultura y a la Navegación, coronados por el escudo nacional, que está sostenido por dos leones.

El edificio es muy amplio, y en él se hallan cómodamente instalados la imprenta del Colegio de Agentes, los escritorios, el despacho de la alta Banca y de los Corredores, el Registro mercantil, la Inspección del Gobierno, los Jura-dos mercantiles, la Cámara de Comercio, el servicio de cobradores y un bien servido restaurant. La inauguración de este palacio data del 7 de Mayo de 1893. Antes, por Real decreto de 18 de Junio de 1886 se aprobó un "Reglamento interior provisional de la Bolsa de Comercio de Madrid", que rigió hasta que por el Real decreto de 11 de Marzo de 1904 se aprobó el definitivo, hoy vigente. Este reglamento es muy interesante, y como completa y modifica algo las disposiciones del Reglamento de 31 de Diciembre de 1885, debe consultarse el capítulo referente a la admisión de valores a la contratación y cotización, y el que trata de la forma a que debe ajustarse la contratación intervenida por los Agentes de Cambio y Bolsa.

Por dicho reglamento se prohíbe también concurrir a las reuniones a los incapacitados para ejercer el comercio, a los agentes suspensos de sus cargos y a los contratantes que hayan dejado de cumplir alguna operación.

Constitución de la Junta Nacional del Comercio Español en Ultramar.

En el Ministerio de Trabajo, Comercio e Industria se celebró el pasado día 12 la sesión de constitución de la Junta Nacional del Comercio Español en Ultramar.

Abrió la sesión el Sr. Ministro del Departamento, D. Joaquín Chapaprieta, saludado a la Junta en nombre del Gobierno.

Seguidamente se declaró constituida la Junta, dándose lectura de las designaciones personales efectuadas por las distintas entidades que forman parte del nuevo organismo, acordándose, entre otras cosas, dirigirse a las cámaras españolas de comercio constituidas en Ultramar, para que, a su vez, efectúen la designación de sus representantes; hacer lo propio cerca de la Casa de España, de San Juan de Puerto Rico; Casa de España, de Santo Domingo; Sociedad Española, de Panamá; Unión Española de San José de Costa Rica; Sociedad Española de la Asunción del Paraguay, y Sociedades Españolas de Bahía, Pernambuco, Sao Paulo, Santos y Veracruz, y dirigirse a las Sociedades y Centros españoles de Cuba y Argentina para que los mismos designen de común acuerdo sus respectivos representantes.



MADRID.—El Palacio de la Bolsa.

De nuestro tiempo

D. Rodolfo E. Sandoval

Es verdaderamente enorme la transcendencia que reviste la elección de los gobernantes.

De que sean ciudadanos bien aptos para su transcendental misión depende en parte principal el progreso de los pueblos. Y por eso donde hay verdadero anhelo de labrar el engrandecimiento del país lo que se hace es comenzar por seleccionar los hombres de mayor altura y capacidad y elevarlos a las funciones de gobierno.

La reciente designación del Sr. D. Rodolfo E. Sandoval para el Ministerio de Gobernación y Justicia obedece, sin duda, al más noble y patriótico deseo de promover el mejoramiento constante de las funciones gubernamentales, puesto que dicho señor es un ciudadano en quien concurren todas las cualidades exigibles para que su actuación responda plenamente a los anhelos y conveniencias de la nación.

A nuestro juicio, no se podía encontrar en Guatemala otra persona más indicada que el Sr. Sandoval para ser dignamente ministro de Gobernación y Justicia. Y por lo que vemos, el mismo juicio halagüeño hay formado en aquel país centro americano.

¿A qué se debe tan elevado concepto del Sr. Sandoval? Pues a que desde hace tiempo viene descollando como un abogado de dotes relevantes que con su perspicaz talento, su gran cultura jurídica y su experiencia profesional viene obteniendo constantes y muy notables triunfos forenses.

Además, goza merecida fama de hombre íntegro y patriota, y ha demostrado en diferentes ocasiones estar en posesión de muy escogidas dotes para actuar en la vida pública y en la gobernación del Estado.

No nos cabe, por consiguiente, la menor duda acerca del resultado que logrará el Sr. Sandoval con su paso por el Ministerio de Gobernación y Justicia.

Esperamos que su gestión responderá en un todo a sus ilustres antecedentes, y por ella le felicitamos de antemano.

D. Guillermo Rey

Con verdadera honorabilidad y ostentando los muchos y grandes prestigios que ha sabido conquistar en su larga y brillante actuación ciudadana, descuella notablemente en todos los círculos sociales y políticos de la ciudad de Lima la esclarecida personalidad de D. Guillermo Rey, a quien muy pocos podrán igualar en calidad de servicios prestados a su patria desde los significados puestos que por merecimientos propios desempeñó.

Desde muy joven se inició en las prácticas del comercio, pero le atraía la vida pública, que era la esfera en que estaba llamado a brillar, y con todo su muy claro talento, voluntad firme y sanas energías abrazó la política, adscrito al partido denominado Unión Cívica que tantos preclaros hombres ha dado el Perú.

En esa agrupación fué conquistando honrosos puestos D. Guillermo Rey, llegando a ser vicepresidente y presidente de la misma, dando en tan salientes puestos las más notables pruebas de su gran capacidad para intervenir en los asuntos públicos y para dirigir un partido.

Fué diputado y vicepresidente de la Cámara, y como parlamentario ilustre hizo significar su notable labor en beneficio de los elevados intereses del Perú, pues siempre defendió las más nobles causas y los principios más justos.

Llegó a ser tan considerable su relieve en el mundo político y alcanzaron tan alto grado sus prestigios, que en cierta ocasión fué designado para la segunda vicepresidencia de la República, cargo que no llegó a ocupar por causas especiales.

Muchos años lleva ya D. Guillermo Rey desempeñando el puesto de cajero y subgerente de la Junta Municipal de Aguas de Lima, y con tal carácter ha descollado como el más denodado y ardiente defensor de los derechos de la ciudad, atendiendo solícitamente a importantísimos servicios locales.

Nota brillante de su historia es el haber asistido a la batalla de Miraflores en la guerra del Pacífico, distinguiéndose mucho como oficial del Ejército y valeroso soldado.

Ha descollado también en la Junta de Beneficencia de Lima como miembro de la misma, teniendo el Sr. Rey con ello un motivo más para ser ensalzado y enaltecido como uno de los ciudadanos más ejemplares del Perú.

D. Raimundo Molina Couceiro

Nuestro amor a España y el deseo ferviente de que se despeje de amenazadoras sombras el porvenir de la patria, nos mueve en todo momento a ponerlos incondicionalmente al lado de cuanto significa venturoso progreso, admitiendo a los que en cualquier aspecto realizan una labor generosa y honrada que se traduce en beneficios para la colectividad y que eleven, por consiguiente, el nivel moral y material de nuestro querido país.

Con la acción plenamente rutinaria y en muchos casos errónea que realizan los políticos, contrasta la actuación social de determinados españoles, no muchos, por desgracia, y que son ejemplos de verdadero patriotismo. A ellos, sin reparo alguno y con el mayor entusiasmo, entregáramos las riendas de la gobernación nacional, seguros de que en brevísimo espacio de tiempo transformarían el Estado, imponiendo el régimen del trabajo fecundo y salvador y haciendo desaparecer las corruptelas que en todos los órdenes de la esfera pública aparecen en la vida española.

Han probado esos hombres su valía inmensa en el plano de acción en que desenvuelven sus energías y su talento. Merecen, pues, las más calurosas alabanzas y un testimonio de admiración profunda, y fieles nosotros a esa creencia, hoy honramos estas páginas con la mención de la personalidad cuyo nombre encabeza el presente artículo, y que es uno de esos varones de merecimientos indiscutibles a los que hemos hecho alusión más arriba.

El Ilmo. Sr. D. Raimundo Molina Couceiro tiene en toda España un nombre considerable, y es singularmente en la región gallega donde sus prestigios alcanzan un grado de superior elevación, pues allí es donde desarrolla su acción poderosa y digna, presentándose como uno de los factores de mayor importancia en el desenvolvimiento de la región citada.

La opulenta vida del litoral de Galicia depende del mar exclusivamente, y es el movimiento, el tráfico y las industrias derivadas de ello lo que constituye el elemento vital en la brava costa española del Noroeste.

Con el mar es con lo que primordialmente se relaciona la actuación del señor Molina Couceiro, expertísimo armador de naves, consignatario de buques, industrial pesquero de elevadísima significación, y singular prototipo, en suma, del elemento indispensable que impulsa y desarrolla todo lo que con la vida marítima se refiere.

La Coruña es el centro de sus grandes empresas y negocios, teniendo también sucursal en Vigo, y figurando en Galicia en primera línea entre los armadores de buques de vela como propietario de naves dedicadas al tráfico y que son, entre otras, las denominadas "Rosina", "Trina", "Clara", "Raimundo", y "Hugo".

Como consignatario de vapores, su categoría es de primer orden, pues es representante general en España de las famosas entidades "Lloyd Real Holandés", y "Compañía Real Holandesa", y consignatario asimismo en La Coruña y Vigo, de la línea de navegación "Thoresen", de Noruega, y de otras importantes compañías extranjeras.

La pesca de arrastre, que se denomina el *bou*, debe su introducción en Galicia a la feliz iniciativa del Sr. Molina Couceiro, que fué el primero que la puso en práctica con una flotilla de vapores pesqueros de su propiedad.

Además de cuanto se cita, dicho señor ocupa también señaladísimo puesto en el mundo financiero, siendo muy notable su actuación como vicepresidente del Consejo del Banco de La Coruña, debiéndole esta fuerte entidad señalados beneficios, entre ellos la donación del hermoso edificio donde están instaladas sus oficinas.

Otros puestos de honor ocupa el Sr. Molina en La Coruña, donde es representante consular de los Países Bajos y de la República Dominicana, socio de la Compañía de Carbones de Vigo y presidente de la Cámara de la Propiedad, perteneciendo, por servicios especiales, a las Ordenes de Isabel la Católica, Mérito Naval y Militar. También ha sido comisario regio de Fomento.

D. Silvano Crotto

Cierto es que la República Argentina se ha colocado a la altura de los países más prósperos y progresivos del mundo entero; pero cuando se considera cuáles son las condiciones que tal país reúne y los hombres que en él están consagrados a las empresas económicas, no puede menos de hallarse perfectamente comprensible el hecho de que la Argentina haya conquistado tan brillante lugar en el concierto de las naciones civilizadas.

Y todavía creemos más. A nuestro entender, aquella nación sudamericana ha de realizar mayores progresos todavía, porque cuenta con el concurso de hombres más valiosos y activos, tales como el Sr. D. Silvano Crotto, que con su talento, sus iniciativas y sus actuaciones está cooperando desde hace tiempo al desarrollo de las energías económicas de la República del Plata.

En diversos órdenes económicos actúa el Sr. Crotto, y en todos ellos da elocuentes pruebas de su sobresaliente valía y sus excelentes aptitudes.

Así, son diversas las empresas a las que presta el concurso de su inteligencia, su saber y su práctica, logrando con ello que su nombre adquiera cada día mayor relieve y más prestigiosa significación.

Estanciero opulento, su labor en este sentido denota lo muy entendido que es en cuestiones agrícolas y ganaderas, y la eficacia de sus esfuerzos.

También merece consignarse su actuación como vocal del Consejo de Ad-

ministración del Banco de la Nación Argentina, que le acredita como experto financiero.

Y finalmente, ha de saberse que es persona muy estimada y querida en los más distinguidos círculos sociales de Buenos Aires.

D. Víctor Navajas T.

Aún no está completamente extinguido en las Repúblicas hispanoamericanas el sedimento revolucionario, fuente de tantos males y de tantos atrasos, y de vez en cuando hace su aparición una codicia personal en forma de perturbación del orden y de trastorno político, como ocurrió recientemente en Bolivia.

Pero, por fortuna, esas agitaciones encuentran ya poco ambiente y son requeridas con mano dura, siendo preciso este sistema en beneficio del interés común y para asegurar la marcha progresiva de un país.

En Bolivia, según decimos, últimamente surgió un conato de revolución, disfrazado de movimiento obrero, pero fué sofocado inmediatamente y se probó una vez más que aquel noble pueblo desea el orden moral y material, porque el pensamiento de la nación está puesto en algo más elevado que en una lucha de carácter interno.

Y se probó, asimismo, que Bolivia cuenta con autoridades muy dignas y leales al Poder público, que velan por la paz y que desde sus respectivas esferas del mundo atienden primordialmente a lo que al pueblo conviene y beneficia.

Como ejemplo de ello puede ser citado aquí el prestigioso nombre de don Víctor Navajas T., prefecto y comandante general del departamento de Tarija, que es tan excelente caballero como esclarecido hombre público.

El Sr. Navajas, que posee una gran elevación de miras y un profundo amor a su patria, sabe emplear muy acertadamente su claro talento en el régimen y administración de la susodicha zona, donde goza de generales respetos y profundas simpatías.

Sabe mandar y sabe dirigir. Es culto, inteligente en sumo grado y de temperamento enérgico, conociendo la ocasión y el momento en que deben ser empleadas las medidas extremas, y siguiendo constantemente una táctica de suavidad y aproximación que no excluye en ningún caso la rectitud.

Como elemento social y como político, por su brillante historia y sus honrosos antecedentes, ocupa D. Víctor Navajas un puesto de notorio relieve entre las más distinguidas figuras de su patria, siendo acreedor por todos conceptos a los grandes prestigios que disfruta.

D. Juan Artal Ortells

Muy dignísimos presidentes del Ayuntamiento ha tenido en estos últimos años la ciudad de Valencia, y haciendo honor a sus antecesores y respondiendo admirablemente a la misión que le incumbe, se distingue de manera considerable en nuestros días el actual alcalde D. Juan Artal Ortells, tan prestigioso y respetado en aquella ciudad.

Para puestos de esa tan elevada categoría creemos que sólo se debe designar a hombres de elevado concepto moral y de probadas dotes de inteligencia, probidad y civismo. De no hacerse así, y si se da paso al favoritismo o a la intriga, resulta notoriamente perjudicados los intereses de una población y en

vergonzoso descubierto la incapacidad de los audaces que a dichos cargos aspiran.

No ocurre nada de esto por fortuna en Valencia, localidad donde los ciudadanos tienen perfecta noción de sus derechos y sus deberes, y en la que sería inútil y peligroso hacer imposiciones a la voluntad popular. Y quizá esto explique el hecho de que la alcaldía de la ciudad de Turia venga siendo ocupada por personalidades de indiscutible valía, aceptadas y reconocidas por la opinión, que es la que allí falla de manera inapelable en esa clase de asuntos.

D. Juan Artal Ortells es un notable abogado de aquella gran población, donde disfruta de envidiable y justa fama en el terreno profesional por la brillantez de su actuación forense y la honorabilidad que ha rodeado siempre todas sus determinaciones.

Con su claro e indudable talento ha intervenido en la política local, distinguiéndose por su amor a Valencia y por el celo con que defendió siempre los intereses de la población, siendo realmente meritísima su labor en el Ayuntamiento antes de ser alcalde y ahora ocupando la presidencia municipal.

En ese puesto de honor ha sabido el Sr. Artal captarse todas las simpatías y todos los respetos, y su acertada y notable administración es un cimiento más de su honrosa notoriedad en política y de los prestigios que rodean su nombre.

D. Quiterio Berroa

Con facilidad relativa se obtiene en las escuelas y Universidades el título de licenciado en Derecho, pues los programas de estudio no son demasiado exigentes, y cualquier joven con mediana capacidad y alguna aplicación consigue sin grandes esfuerzos facultarse para el ejercicio de la carrera de abogado.

Pero es ahí donde comienza la verdadera dificultad, y el que no tenga vocación ni talento suficiente, fracasa apenas iniciados sus pasos primeros en el terreno profesional, que no es lo mismo estudiar frívolamente una carrera que ejercerla con brillantez y provecho.

Hay, pues, muchos abogados con título, pero hay pocos que saben serlo. Y esos pocos son los que, amando con verdadero entusiasmo su profesión y practicando sin tregua y estudiando sin descanso, logran al cabo penetrar en la esencia del Derecho y desentrañar sus hondos e inmutables principios.

La personalidad objeto de estas líneas es, precisamente, uno de los letrados que merecen su honroso título académico, y que en el foro de la República Dominicana descuella notablemente.

Tiene D. Quiterio Berroa su residencia en San Pedro de Macoris, con oficina en la calle Duarte, 56, y es de notar que su bufete es un acreditadísimo centro de consultas al que acude lo más selecto y distinguido de la población.

El Sr. Berroa está adornado de clarísimas dotes de inteligencia e ilustración y posee una extraordinaria cultura jurídica, al mismo tiempo que un ferviente entusiasmo por su noble carrera, señalándose en todo momento la honorabilidad de su actuación y dando constante ejemplo de elevación de miras y de indiscutible dignidad profesional.

Sus continuos aciertos en la lid forense le han dado el singular prestigio que disfruta y la reputación que tan legítimamente ha adquirido en aquella ciudad, donde su nombre es objeto de la mayor estimación social.

Honra, por consiguiente, D. Quiterio Berroa a la intelectualidad dominicana, y por sus merecimientos personales y notable e indiscutible talla jurídica es,

desde luego, altamente acreedor a un homenaje de admiración y respeto, y por eso aquí se lo consagramos.

D. Daniel de Araoz

Por el deslumbramiento que inevitablemente producen las bellezas de San Sebastián, singularmente en la etapa veraniega, que es cuando más intensamente se manifiesta su vida, apenas si la atención se detiene a observar lo que detrás de aquel fausto y de aquella opulencia se resguarda, que es, para nuevo honor de la capital donostiarra, su elevado espíritu industrial, que mantiene en movimiento multitud de energías productoras y no cesa en sus iniciativas, felices y fecundas por todos conceptos.

Numerosas empresas y centros de trabajo se albergan en la bella Easo, y una de las entidades más fuertes y poderosas que allí se distinguen entre las industrias marítimas, quizá ocupe el primer puesto en su clase la sociedad anónima "Pesca y Navegación", de la que es dignísimo director-gerente la personalidad objeto de estas líneas.

D. Daniel de Araoz, hombre de ilustración evidente y muy amante del provechoso ejercicio de la actividad en beneficio de los intereses guipuzcoanos, está, en efecto, al frente de esa notable empresa, que, como su apelación indica, se dedica a operaciones de pesca y exportación del valiosísimo producto del Cantábrico, tan estimado en todas partes y en todas las mesas de buen gusto, interviniendo también dicha sociedad en operaciones y trabajos relacionados con la navegación.

Tiene creados en aquella región considerables intereses la empresa en cuestión, cuyo capital asciende a doce millones de pesetas, de los que tiene ya la mitad desembolsados, y esta cifra da idea exacta de la amplia base de acción que tiene una entidad tan fuerte y tan digna.

El Sr. de Araoz, que extrema su celo, su actividad y su inteligencia dirigiendo los negocios de la compañía, ha tenido el honor de ser agraciado con el título de gentilhombre de Cámara con ejercicio, y es una de las personalidades que industrial y socialmente descuellan más en San Sebastián, siendo acreedor a todos los elogios.

D. Manuel Fernández Balbuena

Una de las páginas deprimentes de la última contienda electoral la ha constituido la lucha en el distrito onubense de Valverde del Camino, donde recurriendo a todas las viejas artes, actuó la presión oficial en contra del candidato independiente D. Manuel Fernández Balbuena, que sin esa circunstancia hoy sería el diputado por aquel distrito.

La conquista de un acta en zonas rurales de poca defensa para hacer valer su derecho, va siendo ya en España cuestión de dinero o de influencias, bastando la compra del voto o la obra de la intriga para vencer, y no sirviendo para nada el prestigio propio ni la labor cívica y noble realizada en todos los órdenes de la vida.

D. Manuel Fernández Balbuena es un notable hombre de ciencia y un ejemplar ciudadano que en Huelva y su provincia tiene dadas gallardas pruebas de su talento y de su amor a las causas elevadas y justas, disfrutando de una gran popularidad en aquella zona.

Su carácter de ingeniero de minas le ha permitido fomentar muchos y muy sagrados intereses en aquella tan rica cuenca de producción del subsuelo y el hecho de intervenir en importantísimas empresas minero-industriales, le ha mantenido en contacto permanente con la opinión sana de Valverde y otros pueblos, localidades que estiman en lo que vale los merecimientos de dicho señor y que se apresuraron a apoyarle en las elecciones porque sabían que el triunfo de tan esclarecida personalidad se traduciría al cabo en no pocas ventajas para el desenvolvimiento social y económico del distrito.

Pero como aquí la política es suicida, se ha laborado en forma que quedan en el más completo abandono los intereses en dicha comarca con lo ocurrido al Sr. Fernández Balbuena, quien, desde luego, ha podido apreciar lo que se le estima y se le respeta en la provincia onubense por parte de los elementos independientes, con los que contará siempre, como asimismo con la consideración y afecto popular.

D. Leandro Chamorro

En la época actual, ninguna familia se distingue tanto en la República de Nicaragua como la de los señores Chamorro, que ocupa un preeminente lugar y ejerce una gran influencia en los destinos del país, por el doble motivo del mérito relevante de sus miembros y por el tino y acierto con que proceden en todos sus actos.

Por ello resulta de una indudable conveniencia para Nicaragua, y redundando mucho en su progreso y engrandecimiento la participación activa de los señores Chamorro en la vida pública del país.

Como un ejemplo demostrativo de lo que afirmamos, nos place dar aquí una breve referencia de la actuación del Sr. D. Leandro Chamorro, personalidad de altos prestigios y bien acreditados merecimientos, que se halla pronto siempre a sacrificarse por la patria y a aceptar cuantos cometidos se le asignen, por difíciles y delicados que sean.

En la actualidad, D. Leandro Chamorro asume un cargo de positiva importancia. Es comandante de armas y capitán del puerto de Corinto. Esta ciudad, perteneciente al departamento de Chinandega, posee el primer puerto del país, que a la vez es uno de los mejores del mundo. Se abre sobre las costas del océano Pacífico, y desde luego tiene lugar en él un activo tráfico y un intenso movimiento de tonelaje. Se necesita, por tanto, que a su frente figure un capitán competente, experto, activo y celoso. Y nadie mejor que D. Leandro Chamorro para ejercer con todo acierto y tino las funciones de tal.

El puerto de Corinto ha ganado mucho desde que nuestro digno y valioso presentado asume las funciones de capitán, y por ello corresponde en justicia al Sr. Chamorro un lugar saliente entre los propulsores de la prosperidad y el bienestar de Nicaragua; lugar envidiable y honroso que ningún espíritu justo e imparcial de América le niega, y que nosotros somos también muy gustosos en reconocerle desde estas páginas.

D. Adolfo Echevarría

No hay importación de progreso ni de adelanto moderno que no haya sido acogida favorablemente en Cuba, nación de poderosos recursos y medios económicos que acepta todo lo que supone ventaja para el desarrollo de sus fuertes intereses.

Rara es la localidad cubana que, por ejemplo, no recoge los beneficios numerosos que en provecho de la industria y del hogar proporciona la implantación de fábricas de fluido eléctrico numerosas ya en toda la Isla, y que reparten luz y energía por todas las comarcas.

En Pinar del Río existe precisamente una Planta Eléctrica, admirablemente montada y dirigida, que es quizá el primer factor del desenvolvimiento industrial de aquella zona, pues con toda exactitud y perfecto funcionamiento distribuye al público lo que para el alumbrado y el movimiento de motores necesita ineludiblemente.

Puede con facilidad ser comprobada la eficacia de esta notable empresa y lo que representa con carácter de utilidad en la vida de Pinar del Río, y ello nos mueve a rendir un caluroso elogio a D. Adolfo Echevarría, dignísimo administrador de la citada Planta Eléctrica.

Dicho señor, con un desvelo incansable y una actividad inteligentísima, vigila el funcionamiento de su fábrica, atiende benévola al público, proyecta e inicia, trabaja y se desvive, consiguiendo, en suma, ser el mejor defensor que tienen los intereses de la empresa y el más leal adepto de los muy respetables del vecindario.

Se admira en la Planta Eléctrica de Pinar del Río la perfecta organización de todos los servicios y el exacto cumplimiento que se observa en los contratos estipulados, y todo ello es la consecuencia de los talentos y de la capacidad del Sr. Echevarría, a quien muy sinceramente felicitamos por su brillante actuación, enviándole un cortés y repetuoso saludo como prueba de estimación y afecto.

D. Ramón Barrera

Las ventajas que reporta el régimen democrático quedan completamente anuladas si los ciudadanos en general no se afanan en investir de los cargos de autoridad a sus compatriotas más capacitados y honorables.

Este es, precisamente, el objeto de las instituciones democráticas; o sea, el llevar a las esferas legislativa y gubernamental las mayores capacidades del país.

Tal están percatados perfectamente en la República Argentina, y por ello no es nada extraño que veamos descollar en la vida pública a personalidades como el Sr. D. Ramón Barrera, que se distinguen por sus grandes dotes de talento e ilustración, de experiencia y rectitud para intervenir en la dirección de los asuntos colectivos.

El Sr. Barrera, cuya presentación tenemos el honor de hacer desde aquí, es a todas luces uno de los hombres más salientes y valiosos de la ciudad de San Juan.

Así lo reconocen allí todos, y no sin razón, porque en todas sus actuaciones denota claramente lo elevado de sus prendas intelectuales y el gran mérito de su labor.

Ejerce el Sr. Barrera la profesión de procurador, para la cual posee unas condiciones de actividad y celo, de seriedad y rectitud altamente plausibles. Como, además, conoce a fondo toda la legislación judicial de su país y posee una bien aprovechada práctica, resulta lógico que desempeñe con el mayor acierto cuantas gestiones se le encomiendan.

También son de encomiar las cualidades de cultura, conocimiento de la vida y patriotismo que le distinguen, y debido a las cuales, así como a los muchos

prestigios y simpatías que disfruta, fué elegido miembro de la Cámara de Senadores de aquella provincia, en cuya alta Corporación se conduce el Sr. Barrera con el tino y discreción que eran de esperar, dados los antecedentes que hemos expuesto.

A la vista está, pues, que se trata de una ilustre personalidad argentina de nuestros días.

D. Florencio Díaz

Aun retirado ya de los negocios y establecido definitivamente en España, el Sr. D. Florencio Díaz no desdeña ninguna oportunidad para contribuir al mejoramiento de las relaciones entre España y sus antiguos dominios.

Durante mucho tiempo este excelente compatriota residió en la ciudad de Manila, capital de las islas Filipinas, y allí formaba y forma parte de una fuerte casa, la que gira con la denominación de "Díaz y Compañía", que sigue operando con el éxito de siempre, y figura entre las más prósperas y solventes de aquel archipiélago.

Tan excelente situación se debe en parte no pequeña al Sr. Díaz, como nadie habrá podido olvidar en Manila. Lejos de ello, tienen que recordar allí muy bien el modo inteligente y entusiasta cómo laboraba al frente de su casa y el acierto y la laboriosidad con que desenvolvía sus admirables iniciativas.

Tras largos años de trabajo constante y provechoso, el Sr. Díaz ganó con justicia el derecho a disfrutar en la patria nativa la posición económica que supo conquistar con su talento y honradez.

Regresó a España, pues, y se radicó en la bella y simpática ciudad montañesa de Torrelavega, donde vive rodeado de los respetos y el afecto de todos aquellos buenos montañeses.

En esta situación llegó el momento de organizar el Congreso Nacional del Comercio Español de Ultramar, y la Cámara Española de Comercio de Filipinas, recordando los méritos y la valía, los entusiasmos y conocimientos de don Florencio Díaz, le nombró delegado suyo para que con tan honrosa representación asistiera al Congreso mencionado.

Así lo hizo el Sr. Díaz, quien de nuevo ha puesto de manifiesto los sentimientos patrióticos que le animan y lo propicio que está siempre a colaborar a toda empresa noble y levantada.

D. Antonio Rodríguez-Guerra y Guernica

La enunciación de los apellidos consignados producirá en la memoria de todo buen gaditano algo así como una evocación que recuerde a aquella ilustre figura de D. Joaquín Rodríguez-Guerra, delegado de la Compañía Transatlántica en Cádiz y uno de los hombres de mayor elevación moral y cívica que produjo aquella noble tierra en la segunda mitad del pasado siglo, pues su talento le encumbró y su generosa actuación en favor del pueblo y de los intereses de aquella ciudad, reflejaron en ella un bienestar positivo y grande, siendo el que en ese sentido secundó más brillantemente los meritisimos anhelos por Cádiz, que de continuo ha experimentado el gran patricio español marqués de Comillas.

D. Antonio Rodríguez-Guerra y Guernica es hijo de aquel inolvidable varón y ha heredado sus prestigios, su inteligencia y su temperamento, prosiguiendo

en su esfera de acción la meritisima labor cívica de aquel llorado D. Joaquín, cuya desaparición constituyó un verdadero duelo popular en la población gaditana.

Dotado el joven D. Antonio Rodríguez-Guerra de un claro y natural talento y ejercitado en las prácticas de su hogar ejemplarísimo, su vocación le indujo al estudio de la carrera de ingeniero industrial, que es la que brillantemente ejerce, figurando en un elevado plano social por su corrección, esclarecido entendimiento y labor profesional.

Sus merecimientos personales le han ido elevando gradualmente, y hoy aparece en aquella ciudad como vocal del Consejo provincial de Fomento, entidad que atiende solícitamente al crecimiento y desarrollo de los intereses de la comarca gaditana, y en la que el Sr. Rodríguez-Guerra hace resplandecer su valía y manifiesta continuamente su desvelo.

La generosidad de sus sentimientos, reflejo exacto de los que abrigó en la nobleza de su alma el autor de sus días, se refleja en la solicitud con que atiende sus deberes cívicos en el citado Consejo, y esto, unido al relieve que alcanza en su aspecto profesional, todo ello le da una justa y grande significación en la bella Cádiz.

Reciba la expresión de nuestros respetos tan distinguida personalidad.

D. Julio C. Arana

Llaman poderosamente la atención en los territorios brasileños y peruanos ciertas y determinadas industrias creadas al amparo de aquella vegetación espléndida y que no tienen semejanza ni parecido con ninguna otra empresa de carácter agrícola, pudiendo ser citadas como ejemplo las explotaciones del caucho que se verifican en las regiones del Amazonas y que representan una fabulosa riqueza y un auxiliar decisivo y poderoso de otras grandes industrias modernas.

En ese gran negocio intervienen desde hace años la fortísima casa comercial de Julio C. Arana y Hermano, establecida en Manaos, y de la que es elemento valiosísimo y socio la personalidad objeto del presente artículo.

Dicha negociación está admirablemente montada y dirigida por dicho señor, que es un hombre verdaderamente genial para los negocios y que posee un espíritu emprendedor de primer orden, sabiendo vencer todas las enormes resistencias que le oponen el clima y la maledicencia de los que envidian su poderío.

Con notoria resolución ha escrutado los lugares más peligrosos del Brasil y del Perú en demanda de encontrar productos de tan preciada materia, y ha constituido centros de trabajo en parajes que quizá no holló nunca la planta humana, enriqueciendo a extensas comarcas y siendo uno de los factores más interesantes del desenvolvimiento económico del Brasil.

La gran casa comercial que en Manaos posee, se dedica casi exclusivamente a la exportación del caucho, materia resinosa de incalculable valor industrial y científico que sólo a hombres del temple y de la inteligencia del Sr. Arana saben arrancar a los bosques vírgenes, empleando todos los procedimientos que aconsejan las exigencias de cada zona, y siendo completamente falso que haya jamás apelado a medios reprobables que en especies calumniosas hicieron propalar sus adversarios en el negocio.

Le consideramos un hombre extraordinario y de admirables dotes, y muy sinceramente le rendimos este homenaje de salutación y elogio.

D. Juan Moré de la Torre

Avanzando indudablemente por las buenas sendas del progreso y de la reforma de viejas costumbres y en todos los órdenes, se nota el adelanto de la vida nacional, debiéndose la transfusión iniciada a la perseverante y eficaz labor de meritisimos ciudadanos defensores de los prestigios de España y creadores de nuevas fuentes de riqueza y trabajo.

En cada localidad y en cada comarca puede observarse la presencia de notables hombres de acción y de energía que fomentan el bienestar y atienden a la difusión de sanos y fecundos esfuerzos, contribuyendo cada cual en su esfera a la humana obra de reconstitución de la patria sobre los primeros cimientos de sus propios y poderosos recursos, siendo ahora más que nunca necesaria esa evolución, si queremos aprovechar el lugar que nos brinda la desmantelada Europa de nuestros días.

Por lo que se refiere a la digna personalidad objeto del presente artículo, bien podemos afirmar que D. Juan Moré de la Torre cumple a conciencia y con toda lealtad sus deberes de ciudadanía, teniéndosele en la población granadina de Motril como un gran fomentador de la vida económica al emplear sus recursos y su talento en importantes empresas de carácter agrícola e industrial, lo que le ha hecho merecer las más altas consideraciones y la gratitud y admiración de aquella zona.

El Sr. Moré de la Torre no descansa en su ferviente anhelo de centuplicar la producción de los campos que aun aparecen abandonados por la mano del hombre, siendo un propagandista incansable de los modernos sistemas de cultivo, creadores de tanto bienestar y de tanta riqueza.

Justamente apreciada la labor meritisima en ese sentido, fué hace algunos años condecorado con la Gran Cruz del Mérito Agrícola, distinción que con legítimo orgullo puede ostentar en su noble pecho.

Es presidente de aquella Cámara de Comercio, y por todos conceptos merece elogios y respetos generales.

D. Rafael Acosta

Ya puede ser en justicia considerada la Argentina como de las naciones más cultas y poderosas de todas las que forman América, y ese hecho, que se debe a multitud de felices causas, reconoce desde luego como factor principal al sabio régimen político allí implantado y que ha sido el eje principal del maravilloso desenvolvimiento de la República del Plata.

Los hombres públicos de aquel país, ejerciendo de verdaderos padres de la patria, fueron los que cimentaron la nacionalidad desde hace algún tiempo, confirmando después ante el mundo civilizado y sosteniéndola ahora victoriosamente en el lugar más alto de Sud-América. Y esa labor generosa y abnegada, bien merece que sea considerada por la Historia y admirada por todas las edades venideras.

Pero no se crea que únicamente a los grandes gobernantes y políticos argentinos ha de corresponder tan supremo honor, que si bien ellos lo merecen cumplidamente, también en planos menos elevados hay prohombres acreedores a alabanzas por su actuación en la esfera pública, y buen ejemplo de ello tenemos en el proceder del dignísimo intendente de la Municipalidad de Lomas de Zamora, población de la provincia de Buenos Aires, donde su primera autoridad

brilla y se distingue considerablemente por su entendimiento, honradez, iniciativas grandes y elevación de miras.

D. Rafael Acosta, que es el interesado, realiza una perfecta obra política en dicha localidad y sabe con su inteligencia y sus aciertos cooperar felizmente a la labor común de mantener en alto los prestigios de la Argentina, siendo al mismo tiempo una ejemplar autoridad que vela por los intereses del vecindario y en todo momento los defiende y los fomenta.

Por su ejemplaridad y sus prestigios indiscutibles, merece D. Rafael Acosta el elevado concepto social que disfruta, como asimismo el modesto recuerdo que a sus merecimientos probados rinden hoy nuestras páginas.

Sírvase aceptarlo y el saludo cordial que desde aquí le enviamos.

D. Ángel Garín

Fuerte y pujante el espíritu industrial en España, llegaría a su más alto grado de actuación desarrollando poderosas empresas si contase con la protección que en la esfera oficial hallan estos grandes y generosos esfuerzos en otros países. Pero aquí, por desgracia, a toda brillante iniciativa se oponen las trabas de los reglamentos, las mordeduras del fisco, la ingerencia fiscalizadora y vana de la vigilancia técnica del Estado, y no hay forma humana de desarrollar ningún gran pensamiento ante la amenaza del trámite y los peligros de la falta de medios que de ningún modo suministran en la esfera pública.

Y, sin embargo, es tan formidable el esfuerzo propio, que a pesar de todos los obstáculos se cuenta en todas las comarcas de España con numerosos centros de producción y de trabajo, y uno de ellos es el que en la localidad navarra de Vera funciona briosamente bajo la acertada dirección del notable ingeniero D. Ángel Garín, proclamando el levantado espíritu de aquella comarca en favor de pensamientos nobles y de ideas fecundas.

Se trata de la sociedad anónima "Fundiciones de Vera", poderosa entidad siderúrgica que realiza meritisima e interesante labor en ese ramo, a cuyo efecto cuenta con todos los elementos necesarios modernos, con la fuerte base de un capital de dos millones de pesetas, con un personal obrero idóneo y laborioso y con la dirección acertadísima encomendada al Sr. Garín.

Constituida la sociedad en aquella zona en calidad de potente elemento productor y de magno centro de actividades en ejercicio, no hay para qué concretar el número ni la calidad de los beneficios que a la localidad reporta, pues es una verdadera fuente de ingresos para las exigencias de la vida en los numerosos individuos adscritos a la empresa.

Esta aparece admirablemente organizada y su funcionamiento nada deja que desear en punto a perfección de trabajo, y es un gran honor para D. Ángel Garín saber que el resultado de su obra inteligentísima y brillante es elogiada calurosamente dentro y fuera de la región.

Sus gestiones y su celo en pro de la empresa merecen, pues, toda clase de encomios.

D. Apolonio Sánchez

La localidad de El Paso, situada en el Estado norteamericano de Texas, es un punto muy cercano a la frontera mexicana y uno de los centros de mayor actividad industrial y mercantil de aquella zona, teniendo en su término consi-

derables intereses la nación de México, cuyos naturales acometen todo género de empresas en aquel territorio.

Con este motivo hay creados en El Paso notables e importantes centros de acción directora de esa clase de movimientos, que son verdaderos resortes de impulsión felicísima para el desarrollo de grandes negocios, y con categoría real y efectiva de agencia casi oficial funciona en aquel punto la oficina que con extraordinario acierto dirige D. Apolonio Sánchez, y que se dedica en muy amplia extensión a negocios administrativos de carácter exclusivamente mexicano.

Opera dicha agencia en circunstancias afortunadísimas, pues además de abarcar interesantes aspectos de índole legislativa, trabaja con la firme base de una fuerte solvencia moral y material y ofrece la singular garantía de la clara inteligencia, actividad y celo de su honorable jefe.

Tiene instaladas sus oficinas el Sr. Sánchez en las señas 303 Caples Bldg, y las especialidades de esta notable casa son la organización de sociedades anónimas, comerciales y civiles, con arreglo a las leyes de México, y toda clase de contratos sobre concesiones de terrenos ganaderos, agrícolas, mineros y petrolíferos.

Lleva realizadas en su empresa D. Apolonio Sánchez un sinnúmero de operaciones, habiendo contribuido en gran manera a difundir las energías mexicanas en aquel territorio, donde latirá siempre el alma de México, mereciendo los más calurosos elogios una obra que persigue nobilísimos fines y elevados propósitos.

Por su probidad, competencia insuperable y notorios éxitos profesionales, se hace acreedor este expertísimo agente administrativo al aplauso público y a este homenaje de salutación y elogio que le rendimos.

D. Abel Matutes Torres

Confesamos que constituyó para nosotros una sorpresa el resultado de las elecciones generales últimas en lo que se refiere al distrito de Ibiza.

Enterados de que presentaba su candidatura por aquella isla el Sr. D. Abel Matutes Torres, suponíamos que su triunfo era cosa indiscutible, dado que se trata de una personalidad relevante, que radica en la misma Ibiza, y que allí se significa por lo mucho que contribuye al fomento de la prosperidad y al desarrollo de la vida económica de la isla y de todo el archipiélago balear.

Además, todos cuantos le conocen saben que es persona de excelentes prendas morales y de exquisita caballerosidad, y que siempre anhela ser útil al engrandecimiento y progreso de la patria.

Por todo ello, el Sr. Matutes hubiera hecho un excelente papel en el Parlamento, donde precisamente son muy necesarios los hombres de sus conocimientos y sus orientaciones. Y también Ibiza hubiera tenido un celoso y dignísimo diputado, altamente interesado en servir a sus representados.

Pero la política proporciona esos resultados desconcertantes e inexplicables, y el Sr. Matutes hubo de quedarse sin el acta después de una lucha enconadísima en el que parece que se emplearon todos los resortes del poder oficial para quitarle el triunfo.

Sin embargo, no desconfiamos de verle triunfar en otra ocasión que la lucha se desarrolle en condiciones de mayor normalidad.

Por lo que respecta a esa fecunda y provechosa actuación que hemos dicho

realiza en Ibiza, consignaremos que practica importantes negocios comerciales, que tienen montada una agencia de aduanas inmejorablemente reputada y que también es el representante de la Compañía Arrendataria de Tabacos, actividades en las que despliega toda su inteligencia y laboriosidad, demostrando que merece gozar la nombradía y los prestigios que todos le reconocen en Ibiza.

D. Olimpo del Valle

Cuando con el transcurso del tiempo Colombia llegue a estar en condiciones de desenvolver con toda amplitud sus extraordinarios recursos naturales, se llegará a colocar en primera línea entre los países más ricos de América, y en un plazo que no puede ser ya muy largo, únicamente se hará la labor que han apuntado ya excelentes hombres de ideas en aquella República, y que consiste en fomentar la vida del trabajo y en crear intereses en todos los lugares de la nación.

Los cimientos de la gran obra futura están ya firmemente dispuestos, y hay que elogiar sin tasa a los espíritus de rara clarividencia que al iniciar la magna empresa adivinan un mañana glorioso para su patria, y a conquistarlo se apresan y se deciden.

Son los elementos mercantiles e industriales los que más brillantemente trabajan en ese sentido, y a ellos nos referimos en las anteriores observaciones. Y al ser trazado este artículo en honor de un meritísimo y notable comerciante colombiano, queremos que toda la digna clase a que pertenece recoja la alusión y se dé por muy enaltecida sinceramente.

D. Olimpo del Valle es una persona de ilustración y de muy elevadas iniciativas, que además de ostentar el honroso título de procurador, figura en la esfera mercantil como factor de los más valiosos de la vida económica en su población Magangué.

Dedicado al comercio en general y a los trabajos de representación y comisiones, se ha hecho notar por sus actividades incansables, su acierto y competencia en los negocios y su ejemplar honorabilidad en todas las operaciones que realiza.

La firma de D. Olimpo del Valle goza de mucho crédito y prestigio dentro y fuera de aquella comarca, sirviéndole de honrosísimos antecedentes las circunstancias de haber sido consignatario y agente bancario, descollando en ambos ramos.

En su aspecto profesional de procurador rivaliza con todos en capacidad y diligencia, y en lo que se refiere a empresas y negocios comerciales, el señor del Valle tampoco tiene que envidiar nada a nadie en dotes relevantes para actuar con toda brillantez, mereciendo por tanto el elevado concepto que en Magangué disfruta y que le hace acreedor a toda clase de elogios.

D. Dionisio F. Nespral

Encabezamos el presente artículo con el nombre de una distinguida personalidad asturiana, miembro de una saliente familia de aquella región, que vivió siempre en la mejor situación, y que no obstante poseer sobrados recursos para entregarse a una regalada vida, exenta de preocupaciones de ningún género, prefirió noblemente la esfera de acción del trabajo, que tanto enaltece y dignifica.

D. Dionisio F. Nespral tiene por ello contraído un singular merecimiento, y aunque le rodean muchas circunstancias muy loables, el citado rasgo característico de su personalidad le hace ascender considerablemente ante la estimación de sus conciudadanos.

Aparece, en efecto, dicho señor interviniendo directamente en el fomento de la vida industrial de Asturias, como propietario de importantes minas de carbón y como hombre de negocios, que en Gijón tiene su residencia y campo de operaciones, siendo una de las entidades de mayor relieve en ese tan interesantísimo aspecto del desenvolvimiento de los intereses de la comarca.

Favorecida aquella zona con las riquezas de sus minas, ha sido preciso que estos varones de gran fortaleza espiritual y copiosas energías remuevan el subsuelo y organicen las explotaciones, y son ellos, en realidad, los que mantienen la vida económica siempre en aumento, al no cesar de hacer gala de sus luminosas y fecundas iniciativas.

El Sr. Nespral, que, como decimos antes, ha podido rehuir trabajos verdaderamente enojosos, no tuvo jamás reparo en aceptarlos, y a ellos se entregó con voluntad nobilísima, acrecentando sus recursos y creando importantes centros de actividad en ejercicio.

Su obra total es la de un gran patriota y la de un esclarecido ciudadano, pues en virtud de su perseverancia y de la aplicación acertadísima de su talento y capacidad hoy Gijón tiene en él a uno de sus más conspicuos sostenedores y celosos guardianes de sus intereses.

Por todo ello le consagramos aquí este sencillo recuerdo, que inspira la mejor voluntad.

D. Antonio Vázquez Carretero

El desastre financiero que experimentó Cuba no ha mucho tiempo, tuvo que reflejarse necesariamente en la vida económica del país y en la marcha de su Hacienda pública, que experimentó por tal causa no pocas zozobras y vicisitudes.

Pero el patriotismo cubano ha emprendido la obra de la reconstitución del crédito público, que casi se puede considerar terminada, y en virtud de los esfuerzos de todos y del trabajo común, la Hacienda cubana recupera sus prestigios y comienza a florecer nuevamente.

Tenía que ser así, porque aquella hermosa nación cuenta con magnas fuentes de riqueza en el desenvolvimiento de su privilegiada producción del suelo, y si a ello se une una obra de acierto y entusiasmo realizada por el Poder público y por los funcionarios del ramo rentístico, no es extraño que la reconstitución de la economía nacional comience a ser un hecho venturoso.

Respecto a los aludidos funcionarios, todos los elogios que se les tributen nos parecerán escasos, pues vienen comportándose con una gran elevación en el cumplimiento de sus deberes y con un celo realmente admirable, salvando de toda clase de desagradables contingencias a la Hacienda nacional.

Entre esos funcionarios citamos aquí como modelo y ejemplo de probidad, competencia y civismo, a D. Antonio Vázquez Carretero, que actúa como administrador de la zona fiscal de Santa Clara, contrayendo continuos merecimientos y motivos de alabanza y plácemes.

Hombre de actividad suma y de perfecto conocimiento de las materias rentísticas, ha sabido en su cargo introducir sus más útiles reformas en la recauda-

ción, a fin de que en ningún momento se perjudiquen los sagrados intereses del erario, sin que esto sea obstáculo para que dé todo género de facilidades al contribuyente y aun le aconseje lo justo, siendo así como se ha captado en Santa Clara las mayores simpatías y muchos respetos.

Le consideramos muy acreedor a esta mención honrosa, y por ello se la ofrecemos sinceramente.

D. Constantino Vázquez Jiménez

Aunque la gran importancia de Cartagena estriba en su categoría de puerto militar y capital de departamento marítimo, no hay que olvidar que también aparece como plaza mercantil de singular relieve, que desempeña en la vida del tráfico un papel interesantísimo.

Considerado, pues, como puerto comercial el notable punto estratégico citado, hemos de hacer presente la relevante actuación de la aduana allí establecida, centro de mucho y muy eficaz trabajo para los intereses de la Hacienda y para la buena marcha de ese imprescindible ramo de nuestra administración pública.

Un personal competente y dignísimo ocupa las secciones del citado centro, atendiendo con exquisito celo todas las exigencias del tráfico marítimo y manteniendo en alto nivel el buen nombre y los prestigios del puerto de Cartagena, que en la relación de puntos de enlace en el comercio de cabotaje y en el de exportación ocupa un puesto de importancia.

Recientemente ha sido nombrado administrador de aquella aduana el prestigioso funcionario pericial D. Constantino Vázquez Jiménez, de notorio relieve en el cuerpo y en posesión de una hoja de servicios tan brillantes como honrosos.

Por riguroso ascenso ha pasado dicho señor a dicho puesto, que entraña indudable categoría, y a Cartagena llega animado de los mejores propósitos y con su anhelo de siempre de servir de manera fidelísima los sagrados intereses nacionales.

Un cambio de jefe es de ordinario un acontecimiento en cualquier organismo oficial, pues fundadamente se adivina que el que llega trae ideas nuevas y cambio de procedimientos, que muchas veces no resultan convenientes. Ahora, sin embargo, nada desventajoso se observará en la aduana de Cartagena, porque la competencia y el entendimiento de D. Constantino Vázquez Jiménez alterarán lo que convenga, y nada más, y seguirá siendo perfecto y ordenado el funcionamiento de aquel centro.

Reciba dicho señor nuestra enhorabuena por su nombramiento y un efusivo saludo que desde aquí le enviamos.

Notas de actualidad

Es esperada en El Ferrol la fragata de guerra argentina *Sarmiento*, escuela de guardias marinas.

Viene en viaje de prácticas.

* * *

Los excursionistas cubanos han sido obsequiados por el Ayuntamiento de la Coruña con un gran banquete.

La Iglesia en España y América

La Iglesia y el Estado en Panamá

En la República de Panamá existe completa libertad de cultos. La Constitución de la República no limita en ningún modo el ejercicio de los más diversos.

Pero la gran mayoría de la población, que es de raza hispanoamericana, profesa la religión católica.

Existe una subvención anual para el seminario y para las misiones.

En 1909 se llevó a cabo la secularización de los cementerios, que se dejaron a la libre disposición de los municipios. Y también existe cierta tendencia a secularizar la enseñanza en las escuelas oficiales.

Las doctrinas liberales, que predominan en esta República desde 1903, han proporcionado a su Obispo no pocos disgustos y sinsabores.

En 1915 se quiso promulgar una ley excluyendo la enseñanza religiosa de las escuelas oficiales; pero lo impidió la protesta unánime y clamorosa de los elementos católicos.

Sin embargo, un año después, el nuevo Código Civil de la República no reconoció más que el matrimonio civil para los efectos oficiales.

La apertura del canal de Panamá ha originado un gran progreso y desarrollo en la República, lo cual, a su vez, es causa de una creciente inmigración. Así, en pocos años, la capital ha triplicado el número de sus habitantes, que hoy se acercan a los 100.000. De ellos, sólo la quinta parte son blancos. La mayoría son negros y mestizos. Los católicos disponen de importantes centros educativos, y luchan denodadamente para contrarrestar los efectos del indiferentismo religioso.

El virtuoso jesuita catalán P. Gassó emprendió en 1900 la admirable tarea de evangelizar a los caribes de la isla de Naganá y Nusatupu.

En las dos orillas norteamericanas del canal hay cinco Padres Paúles que atienden a los católicos allí establecidos.

Ilmo. Sr. D. Ignacio Moreira Plasencia

Precedido de una fama tan grande como justa, y por considerarle el pueblo legítimo heredero de su preeminente antecesor, se le tributó en Zacatecas un fastuoso recibimiento, que comenzó con una manifestación popular a la llegada del Prelado a la estación del ferrocarril, prosiguió con un solemne *Te Deum* en la Basílica, al que asistieron representantes de todas las clases sociales, y terminó con una serie de tributos al nuevo Pastor como agasajo a su personalidad y para evidenciarle la adhesión de los diocesanos.

El Ilmo. Padre Moreira, que fué siempre uno de los miembros más esclarecidos del clero mexicano, ha llegado a la dignidad episcopal por sus propios méritos y contra su natural humildad y modestia, pues nunca se creyó capaz de ser elevado a tan alta jerarquía, y sólo por obediencia a los designios del Altísimo y a las disposiciones de la Santa Sede ha aceptado tan sagrado encumbramiento. Un verdadero

sabio es el actual Obispo de Zacatecas, altamente versado en la ciencia divina y profundo conocedor de las materias relacionadas con su pastoral misión. Al mismo tiempo, el Ilmo. Padre Moreira es el símbolo de la austeridad, y son tan grandes sus virtudes como su sabiduría.

Orador elocuente, de fácil y persuasiva palabra, se destaca brillantemente en la sagrada cátedra, y es efficacísima para la causa de la Iglesia su bella predicación, que atrae y subyuga, convenciendo a los más rebeldes espíritus.

Zacatecas es una población sinceramente católica, y asimismo es grande el fervor religioso de los fieles en aquella comarca. No tendrá, por tanto, que hacer grandes esfuerzos el sabio y digno Obispo para mantener una fe que está arraigada en todos los corazones.

Ayudado por aquel sapientísimo clero y haciendo gala de sus dotes de apóstol y de Pastor celoso, ha de ser muy corto el tiempo que transcurra y durante el cual deje confirmado en Zacatecas el ilustre Prelado su muy excelso relieve.

Padre Camilo García

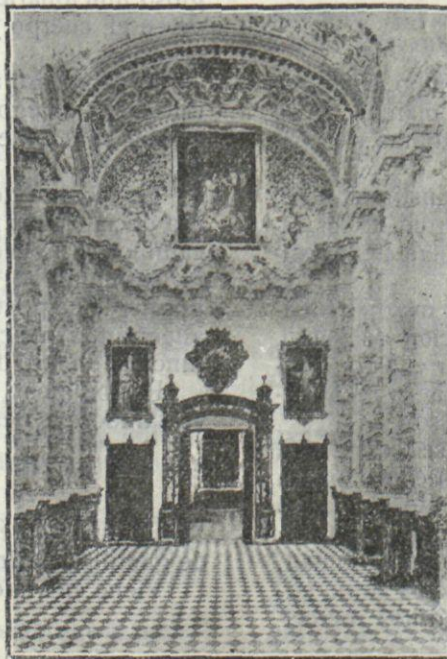
El Seminario y Universidad Pontificia de Comillas, que se fundó el año 1890, es en la España católica uno de los más renombrados centros de enseñanza, regido directamente por los sabios Padres de la Compañía de Jesús, y apareciendo en la zona santanderina como un verdadero faro de luz que disipa las tinieblas del error y alumbra el alma de aquellos estudiosos y ejemplares alumnos. Rector es de dicho Seminario y de la Universidad el ilustre Padre Camilo García, del que para hacer un exacto y breve elogio bastará decir que es uno de los miembros más esclarecidos de la excelsa Compañía Ignaciana.

Pese a todas las maledicencias y al odio sectario que contra esa institución se desencadenara, el observador imparcial se rinde ante la portentosa obra que, especialmente en el ramo de enseñanza, realiza la admirable organización jesuita, a cuyos colegios se apresuran a enviar sus hijos aun aquellos que por seguir el mal gusto de la época se permiten irreverencias contra tan devota y noble institución.

Si de algo se les puede tachar, es de que han acaparado el saber en todos los órdenes, pues mientras los difamadores bullen y se deleitan en frivolidades, el jesuita estudia sin descanso y con aplicación verdaderamente excepcional.

Por eso en dicha Universidad y Seminario de Comillas resplandece el saber, y su dignísimo Rector, el Padre Camilo García, es el prototipo del iluminado y del elegido por Dios para que penetre en los más hondos secretos de la ciencia y de los conocimientos humanos, siendo además un asceta y un apóstol que imprime a la institución de Comillas el más acertado rumbo y la sostiene a su nivel de magno centro cultural, fomentando sin tregua sus prestigios.

La virtud y sabiduría de este ilustre Padre jesuita es reconocida por todos, y sus referencias nos producen sincera admiración hacia su vida ejemplar.



Granada.—La sacristía vista desde el interior (Cartuja).

La República mexicana

El Distrito Federal

Así se llama en la nación de México una reducida extensión de terreno que abarca únicamente unas dos leguas de radio, y en el que está enclavada la capital de la República, rodeándola cuatro cabeceras, que son otras tantas poblaciones supeditadas a la población central.

El régimen federativo de México hizo demarcación del citado Distrito, con objeto de dar punto de residencia a los altos Poderes nacionales, manteniéndolos en una independencia que a su vez garantizaba la de cada uno de los Estados de la Confederación, siendo este sistema análogo al de los Estados Unidos de Norte América, que tienen en el circuito de Washington todo lo que se refiere a la capitalidad.

El Distrito Federal de que aquí nos ocupamos comprende, pues, la gran ciudad de México, capital de la República, y las poblaciones de las cuatro cabeceras antes citadas, y que son: Xochimilco, con más de 30.000 habitantes; Tlalpam, con unos 28.000; Tacubaya, con 15.000, y Guadalupe-Hidalgo, con 11.000, lo que sumado a la población de la capital mexicana, que asciende ya a 600.000 habitantes, da un contingente total muy respetable en el pequeño espacio de que hablamos. Muy concentrada la vida en el Distrito Federal, hállanse en este círculo notables empresas e instalaciones agrícolas, fabriles, industriales y de tráfico, respondiendo admirablemente a las crecientes exigencias de la vida moderna con manufacturas y productos que pregonan la elevada capacidad mercantil de los elementos mexicanos, que no necesitan para su próspero desenvolvimiento del favor ni de la protección de nadie.

Lo realmente interesante del Distrito es la capital, ciudad de primer orden de la América latina, punto de residencia oficial del Presidente de la República y de los altos Poderes de la nación, y centro obligado de todo lo que representa arte, intelectualidad, movimiento y vida.

El origen de la ciudad de México se remonta a cuatro siglos antes de haber puesto el pie en las costas del Golfo los conquistadores españoles.

Emigrando de las regiones del Norte los indios "mexicas", llegaron al centro

Sus Estados y sus hombres

después de larga peregrinación a través de las montañas, hallando en la risueña y plácida llanura en cuestión un punto que ellos creyeron de reposo y descanso. Pero otras tribus les cortaron el paso implacablemente y en fiera guerra, obligándoles a refugiarse en unos islotes del lago entonces existente en aquel lugar, y sobre el que sobresalía la colina de Chapultepec.

Hecho cierto o fabuloso fué que desde su refugio vieron un día descender un águila que se posó en una roca, aprisionando entre sus garras a una serpiente. El reptil, vencido por la reina de los aires, fué devorado a la vista de los

"mexicas", y éstos, conforme a sus creencias, entendieron que era aquel punto el término de su peregrinación, según el águila lo anunciaba, y decidieron instalar una ciudad sobre el susodicho lago, que cegaron en toda su extensión para cimentar la que había de ser con el tiempo la grandiosa urbe mexicana.

Despojado este acontecimiento de lo que se pudiera denominar parte fantástica, lo indudable es que existe realmente una capa de agua a muy corta profundidad del pavimento de la población, por lo cual no son muy convenientes las edificaciones elevadas ni de peso extraordinario en el perímetro que ocupa el Distrito.

Pero a pesar de este defecto acuo que a la ingeniería y a la arquitectura pre-

senta un obstáculo invencible, repetimos que la ciudad de México es una de las más hermosas de la América latina, que nada tiene que envidiar a las mejores urbes europeas.

Presenta un singular aspecto de belleza en su urbanización y ornato, en el trazado de sus anchas y rectas calles, en sus jardines y paseos, en sus monumentos y palacios. Riqueza, suntuosidad, buen gusto y opulencia son las notas características del México moderno, populoso y culto, centro de todas las actividades y energías del país, con templos tan soberbios como su famosa catedral y edificios públicos que llaman poderosamente la atención del visitante, no transcurriendo un solo día sin que se emprenda una obra de modificación o de mejora, que aun a los barrios más apartados van convirtiendo en lugares de sugestivo encanto, pudiendo afirmar que en el transcurso de pocos años, y debido a la concentración de todos los factores nacionales que significan poderío inte-



Avenida F. I. Madero.—México (D. F.).

lectual y material, aquella población será clasificada entre las más bellas del continente americano.

Y ahora que dichosamente la paz y el orden están consolidados en aquel territorio, el patriotismo mexicano hará de la capital de aquella meritisima República un centro de la atención y del respeto universal.

D. Manuel Gómez Pezuela

La reorganización que de algunos años a esta parte se viene operando en la vida pública de la nación mexicana, alcanza a todos los aspectos y manifestaciones de la vida oficial. No podía hacerse una excepción del ramo de Hacienda, porque esta clase de problemas son siempre de una transcendencia fundamental para la existencia de los pueblos; y comprendiéndolo así los gobernantes mexicanos han procurado mejorar en todo lo posible la organización y los servicios de dicho ramo.

El éxito de este patriótico y laudable esfuerzo se aprecia más claramente cada día. Si se nos pregunta por las causas que más contribuyen a tal éxito, diremos que hay que achacarlo en primer término, y muy principalmente, al acierto con que el Gobierno de la República ha sabido rodearse de unos colaboradores tan competentes y aptos como activos y honorables.

Entre ellos destaca el Sr. D. Manuel Gómez Pezuela, a quien es muy justo presentarle como uno de los altos funcionarios que más y mejor están coopeando al encauzamiento y grandeza de los destinos de México.

Para que se juzgue de la importancia de la actuación del Sr. Gómez Pezuela, advertiremos que asume el cargo de Contador Mayor de Hacienda. Con ello queda dicho que ejerce funciones de la mayor transcendencia, y que requieren unas aptitudes y capacidad de primer orden para su buen desempeño.

Todas cuantas cualidades puedan exigirse las posee el Sr. Gómez Pezuela. Preparación adecuada, profundos conocimientos rentísticos y económicos, exacta visión de los problemas financieros que afectan a México, actividad, celo y honradez, todo lo posee para confiar plenamente en su labor.

Así resulta que presta tan excelentes y meritorios servicios al país, con lo que se capta no sólo el aprecio de los altos gobernantes de la República, sino la adhesión de sus subordinados y el aplauso general de los ciudadanos.

Su prestigio es, en suma, de los más legítimos y merecidos que se conocen en México.

D. Rafael Curiel

Tiene el pueblo mexicano gran confianza en el Ejército, porque no puede olvidar que fué el brazo salvador de la patria en el último movimiento contra los dictadores, y por haber observado también el país que entre los elementos armados hay muy notables factores para intervenir en la vida pública, nada de extraño tiene la manifiesta predilección de los Estados por ilustres militares, a los que con frecuencia indica y elige para que desempeñen cargos políticos.

Tal hecho presencia ahora México en lo que se refiere a la elección de gobernador para el Estado de San Luis Potosí, territorio que por unanimidad de todas las clases sociales ha proclamado candidato a gobernador del mismo al prestigioso general D. Rafael Curiel, cuyo triunfo aparece descartado en las próximas elecciones.

El general Curiel, que tiene una brillantísima hoja de servicios a su patria y

que en todo momento se ha conducido con la elevada orientación de miras que caracteriza a los buenos y honrados patriotas, no tuvo jamás otra ambición que ver floreciente y libre de ominosas trabas a la República, habiendo probado en la paz y en la guerra su absoluta fidelidad a los poderes legítimamente constituidos.

Adornado de todas las virtudes militares, posee también un claro y positivo talento para intervenir en los asuntos públicos, circunstancia que ha sido muy tenida en cuenta en San Luis Potosí para designarle candidato, pues con sobrado fundamento se cree en aquel Estado que la elección del prestigioso jefe del Ejército traerá no pocas ventajas para la buena marcha y perfecta administración del Estado.

De desear es que triunfe una vez más el buen sentido del pueblo y que pase al Gobierno de San Luis Potosí este esclarecido militar y ciudadano, cuyo entendimiento, probidad y patriotismo son sólidas garantías de orden, de paz y de ejemplar actuación, necesitando hombres de esta talla los Estados mexicanos que quieran que se eleve su nivel moral.

D. Leandro Garza Leal

Para todos los países americanos entrañan una extraordinaria importancia las relaciones con los Estados Unidos del Norte. Esta es la potencia más poderosa del continente, la que domina en todos los órdenes de la vida, y por ello supone una ventaja indudable el estar bien relacionado con dicha República.

Especialmente en el orden económico es imposible no mantener activas relaciones con los Estados Unidos, sobre todo tratándose de México, que a las demás razones une la de la vecindad por medio de una extensa frontera común.

Se explica perfectamente, pues, que los mexicanos concedan singular atención a sus relaciones económicas con la poderosa vecina del Norte. Para ello procuran que sus representaciones consulares en las diversas poblaciones norteamericanas estén ejercidas por funcionarios de reconocida valía y sobresalientes aptitudes, como el Sr. D. Leandro Garza Leal, por ejemplo, que en este orden viene prestando unos relevantes servicios a su país.

Ingresó el Sr. Garza Leal en el cuerpo consular en muy favorables condiciones de capacidad y preparación, que permitían esperar de él una labor tan atinada y beneficiosa como la que, efectivamente, está llevando a cabo.

Muy inteligente y activo, muy culto y estudioso y con un tacto y habilidad grandes para el desempeño de cualquier delicado cometido, el Sr. Garza Leal es uno de los más competentes y valiosos funcionarios del cuerpo consular mexicano.

Sabiéndolo así, el Gobierno de este país le designó para el puesto de cónsul en la populosa e importante ciudad norteamericana de Los Angeles (California), en la que pone todo su celo y capacidad, todo su talento y acierto en la defensa de los intereses mexicanos, que cuentan de este modo con un representante insuperable.

De ahí, por tanto, los grandes prestigios que todos le reconocen en los Angeles.

D. Juan Francisco Oliveros

Los mexicanos han revestido a las funciones notariales de toda la dignidad e importancia que revisten. Con ello denotan un claro concepto de la realidad

y un laudable afán de organizar la vida nacional con las máximas garantías de legalidad y orden.

Porque ya se sabe la transcendencia grandísima que tiene la misión de los notarios en una sociedad bien organizada. Les compete la función de dar el sello de la autenticidad, de la permanencia y de la seguridad a los actos más importantes de la vida jurídica. Y claro es que para ello necesitan reunir condiciones excepcionales de capacidad, honradez y celo, y estar revestidos a su vez de todas las facultades y garantías que les son indispensables.

La organización del notariado en la República mexicana responde bien a estos principios. Por eso es fácil explicarse el tino, el acierto y la dignidad con que los miembros del Cuerpo cumplen su delicado e importante cometido.

Entre los notarios más competentes y prestigiosos de la República señalan todos al Sr. D. Juan Francisco Oliveros. Encontramos perfectamente explicable esa envidiable reputación. El Sr. Oliveros se ha elevado a impulsos de su talento y aplicación, de su saber y experiencia, de su honorabilidad y discreción. Pone todo su celo y empeño en el buen cumplimiento del deber, y así acontece que en su notaría, sita en la Avenida F. I. Madero, núm. 20, de la capital federal, se despachan todos los asuntos con tanto acierto como exactitud y rapidez.

No descuida un momento el Sr. Oliveros las obligaciones de su ministerio, y conocido esto por su numerosa clientela, cada día se acrecientan los prestigios y la reputación de nuestro dignísimo presentado.

Y no sólo como notario público alcanza el Sr. Oliveros tan envidiable nombradía, sino que también en la vida social es conceptuado del modo más favorable.

D. Ernesto Ortiz

Constituída firmemente y con todos sus grandes prestigios la República de México en instantes supremos en que parecía que sus destinos gloriosos iban a disolverse en la perturbación anárquica que crearon sus dictadores, correspondió a nuestro imparcial espíritu admirar y elogiar la briosa actuación del Ejército en el movimiento que salvó al país, dando ejemplo de alto patriotismo y valor sin límites las huestes que se lanzaron al campo de batalla para defender la acción de la justicia y de la moralidad, mandados y dirigidos por excelentes jefes cuyos nombres pasarán a la Historia orlados con el nimbo de la abnegación heroica y del supremo desinterés por la patria.

A ellos se debe el que la República se haya devuelto a la paz y al orden, al progreso y a la cultura, y ellos son los que han rehabilitado ante el mundo entero a ese país generoso y digno que amenazaba desplomarse por inexplicables codicias de unos cuantos enemigos de la dignidad nacional. Por eso creemos que no debe nuestra pluma menoscabar alabanzas a militares tan pundonorosos y bizarros como el General D. Ernesto Ortiz, que es la personalidad a quien dedicamos el presente artículo.

Dicho digno jefe tiene una historia muy brillante en la que hay consignados un sinnúmero de servicios meritisimos prestados a la patria en la paz y en la guerra, pues siempre fué abnegado y leal cumplidor de sus deberes, y aceptó con verdadero entusiasmo todas las rudas obligaciones impuestas por las circunstancias que atravesara el país.

Con alto saber de mando, ilustración singular y competencia suma en lo que a la carrera militar afecta, fué conquistando su actual elevada jerarquía en

forma correcta, no debiendo nada al favoritismo porque su rectitud de miras y su dignidad personal repudiaron siempre los honores mal adquiridos.

El General D. Ernesto Ortiz reside ahora en Tlaxcala, atento a cualquiera orden que dimanase de la superioridad y dispuesto siempre a defender a la República con su valer de sobresaliente soldado y con su virtud de sincero patriota.

Allí disfruta de generales respetos y simpatías, viviendo rodeado de envidiables prestigios y con la satisfacción plena y honrada de haber cumplido en todo momento con su deber, rindiendo culto a los elevadísimos conceptos del deber y de la adhesión a la disciplina.

D. Gerardo Hurtado Suárez

Apoyada por todos los elementos sociales y con el beneplácito general de la opinión, el Estado mexicano de Colima ha presentado la candidatura de don Gerardo Hurtado Suárez para Gobernador de aquel territorio, siendo realmente admirable la unanimidad de opiniones y pareceres acerca de los méritos que en dicha personalidad concurren para ser elevado a tan señalado puesto.

Conoce muy bien Colima a su candidato y saben a qué atenerse aquellos buenos ciudadanos respecto a lo que a sus intereses puede convenir la presencia del señor Hurtado en el Gobierno, y eso explica la citada unanimidad de criterios y el noble deseo que alientan todos en Colima.

Se trata, en efecto, de un varón de ciencia, de tanta valía como la que de hombre público puede también ostentar, predominando en su personalidad meritisima las dos notas del talento y de la honradez.

Vive en la capital de la República y en ella actúa como médico de notoriedad y fama indiscutible, con una envidiable reputación profesional legítimamente conquistada y con un prestigio merecido en los círculos científicos.

Su indiscutible entendimiento, aplicado con gran acierto al estudio de las ciencias médicas, le ha puesto en posesión de un caudal de conocimientos que no guarda avaramente, sino que, por el contrario, prodiga con elevada generosidad en las clínicas y al lado de los que sufren, cautivando su altruista proceder con los humildes que son objeto permanente de su predilección y de sus cuidados.

Como también se ha señalado por su adhesión a las buenas causas, y ha tenido en ese aspecto contacto no interrumpido con Colima, el Estado en cuestión, que reconoce todo lo que vale y significa el doctor D. Gerardo Hurtado Suárez, se ha propuesto, y ha de conseguirlo, que aquella parte del territorio nacional sea gobernado por hombre de tanta elevación y de tan grandes merecimientos, lo que deseamos muy sinceramente, adhiriéndonos al general sentir de Colima.

D. Tomás Robinsón

En los dos aspectos en que más puede destacarse y brillar un buen patriota mexicano, se singulariza considerablemente la personalidad objeto de este artículo, pues actúa notablemente en política y en el mundo mercantil, apareciendo como una de las más relevantes figuras del Estado de Sonora.

Ha actuado en aquel país una política sabia, regeneradora y de verdadera salvación para los destinos nacionales, hecho transcendental que coloca a los hombres públicos del México contemporáneo en plano superior de admiración,

y esa gran obra, iniciada con toda felicidad por los actuales gobernantes, quedó cimentada con la mayor firmeza al consolidarse el estado económico, floreciente y próspero, en virtud del esfuerzo realizado por las clases productoras y mercantiles, que de ese modo han cooperado a la magna obra de resurgimiento de un pueblo, desarrollando la riqueza, creando centros de actividad y dando al trabajo un impulso extraordinario.

Merciéndoles, pues, los políticos mexicanos los más sinceros elogios y correspondiéndoles también en parte considerable a los elementos de que hacemos mención, dígasenos qué plácemes no habrán de rendirle a quien, como don Tomás Robinsón, actúa en los dos sentidos.

Es, en efecto, un verdadero y valioso factor del desarrollo económico de Sonora, teniendo su centro de acción en la localidad de Alamos, y en el mismo tiempo un ciudadano de alta valía en la esfera pública, que siempre ha intervenido en favor de las causas justas y honradas, y que con desinterés sin límites ha defendido en todo momento los anhelos populares.

Por eso el Sr. Robinsón ha sido elegido senador suplente por el susodicho Estado de Sonora, teniendo esa elevada representación que es una justa recompensa a sus singulares méritos.

Actuando, por consiguiente, de manera tan digna y generosa en los dos órdenes que se citan, no podemos por menos que recoger las anteriores honrosísimas referencias de D. Tomás Robinsón, tributando a su personalidad este sincero homenaje de consideración y de respeto.

D. Francisco R. Araujo

Ejerciendo directamente la suprema autoridad política en un Estado mexicano el gobernador del mismo, fácil es colegir cuán abrumadora sería su tarea si minuciosamente se ocupara de todo lo que a la administración pública afecta en sus diversos ramos y deteniéndose en cada trámite a juzgar por sí solo y a resolver.

Por eso existe en cada Estado de México un secretario general, que es el elevado funcionario en quien descansa el gobernador, si, como de ordinario ocurre, es aquél persona que merece confianza absoluta del jefe del territorio.

Y frente a uno de esos casos estamos al mencionar en nuestras páginas el prestigioso nombre de D. Francisco R. Araujo, que en la capital de Morelos, o sea en la población de Cuernavaca, se distingue notablemente en su calidad de secretario general del Gobierno de aquel Estado, disfrutando del afecto de su jefe, del que es valioso auxiliar y el más leal y adicto de sus cooperadores.

El Sr. Araujo posee una capacidad indudable para desempeñar brillantemente su relevante cargo y unos profundos conocimientos administrativos y de legislación en general.

Interviniendo en todas las secciones correspondientes al mando y dirección de los asuntos políticos de Morelos, da notables pruebas de actividad y celo, con competencia indiscutible en las distintas materias, siendo el asesor eficazísimo del representante del Poder.

Considerado está Morelos como uno de los Estados mejor regidos actualmente, manifestándose en todos los servicios la singular y patriótica forma de ejercer el mando la autoridad suprema. Y no hay duda que a tanto acierto del gobernador acompaña la ayuda de su meritísimo secretario general D. Francisco R. Araujo, que se destaca en el cumplimiento de sus obligaciones y debe-

res manteniendo la normalidad administrativa y colaborando en la gran misión de gobernar bien y de regir como debe a una tan importante comarca.

Reconociendo los elevados merecimientos de dicho señor y sus cualidades honrosas y sobresalientes, goza de plena confianza del Poder público en dicho Estado, donde en su carácter de funcionario de gran categoría alcanza un envidiable concepto, mientras todos le rinden consideraciones y elogios a los que se ha hecho altamente acreedor.

D. Zenón R. Cordero

En consonancia con el auge adquirido en todos sentidos por la ciudad mexicana de Puebla, hoy se congrega en esta importante población una parte considerable de lo más valioso y sobresaliente que existe en la intelectualidad de aquella República.

Ello es fácilmente comprensible, porque siempre el esplendor económico y el desarrollo de la riqueza arrastran hacia adelante a todas las demás actividades, con objeto de que la armonía no se altere y de que el progreso sea algo equilibrado.

Así, pues, no nos sorprende ver que en dicha población actúan hoy algunos de los más competentes y prestigiosos abogados que existen en México.

Entre ellos, se encuentra el Sr. D. Zenón R. Cordero, de quien nos place tatar aquí en la forma encomiástica a que es acreedor.

Si queremos rendir tributo a la justicia, debemos por fuerza hacer una referencia elogiosa del Sr. Cordero; ya que se trata de un ciudadano favorecido por salientes cualidades intelectuales que las aplica con gran acierto y brillantez a una profesión tan necesaria en la vida civilizada como la de abogado.

Asistido por su indudable talento e impulsado por una aplicación sin desmayo, siguió con todo aprovechamiento la carrera de Derecho, hasta capacitarse de modo indiscutible para ejercer con éxito la profesión.

A tal efecto, se halla asociado con otro abogado, también muy competente y valioso, el Sr. D. Marino Pérez, y entre ambos tienen establecido un bufete, en Peñas, 7, que goza fama de ser uno de los que más se recomiendan en Puebla por lo atinada y esmeradamente que en el mismo se resuelven cuantos asuntos jurídicos son encomendados a tan cultos y laboriosos letrados.

El Sr. Cordero es, finalmente, persona muy considerada en la vida social de Puebla.

D. Pedro Aguirre Siller

Cuando las luchas políticas se sostienen en el debido terreno, sin estridencias malsanas y mucho menos arrojándose a violencias que son verdaderos atentados contra el derecho ciudadano y la tranquilidad de la patria, son, en verdad, respetables los hombres que mantienen un credo y un programa legal, mereciendo que se les anime y se les siga, ya que, en último término, lo que sostienen es algo que muy directamente afecta al porvenir y engrandecimiento de su nación.

Tal ocurre en México con el llamado partido demócrata, que proclama las más nobles ideas frente a los bandos de tendencias conservadoras, actuando en forma que establece un perfecto equilibrio de doctrinas políticas, sin que por ello se produzca violencia alguna ni se amenace con perturbaciones de ningún género.

Dicho partido congrega a personalidades muy respetables y esclarecidas, disponiendo de considerable elemento intelectual, teniendo en todos los Estados y distritos fuerzas propias y representaciones muy salientes.

La personalidad objeto de estas líneas es un distinguido abogado de la población de Saltillo, en el Estado de Coahuila, siendo precisamente una de las figuras más significadas del partido demócrata.

En su aspecto profesional, D. Pedro Aguirre Siller es objeto de todas las consideraciones sociales por su elevada competencia jurídica, su sólida ilustración y alta mentalidad, teniendo alcanzada una excelente reputación como jurista notable, y contando con muchos éxitos forenses en su noble carrera.

Respecto a lo que el Sr. Aguirre Siller representa y vale en política, ya hemos dicho cuál es su relieve dentro de su bando, confirmando así el hecho de ser presidente del Club de su partido en aquella ciudad.

Es, pues, un relevante ciudadano, que da prestigios a su país con su elevado intelecto, y que políticamente tiene perfecto derecho a ser considerado como un saliente prohombre de Saltillo.

D. Pedro Ríos Corona

La generalidad sin excepción que se advierte en la existencia de los abogados, prueba que estos elementos prestan una colaboración insustituible en todo lo que se refiere al cumplimiento del Derecho.

Efectivamente, sería punto menos que imposible el hecho de que cada ciudadano hubiera de resolver por sí mismo cuantos problemas jurídicos le afectaran.

Para ello le faltarían conocimientos, preparación y experiencia, que sólo se adquieren cursando la carrera de abogado y practicando la profesión con todo entusiasmo y perseverancia. Y sin tal base, el desorden y el desbarajuste más completo imperarían en la esfera jurídica.

Pero todos estos inconvenientes se evitan recurriendo a los servicios de los abogados competentes y prestigiosos, que los hay en todas partes.

Así, en la República mexicana brillan actualmente jurisconsultos de verdadera valía en todas las poblaciones de alguna importancia.

En Torreón, por ejemplo, ciudad perteneciente al Estado de Coahuila, es uno de los más distinguidos y meritorios abogados el señor licenciado D. Pedro Ríos Corona, de quien nos complace mucho hablar en términos laudatorios, porque se trata de una personalidad relevante que da indudable prestigio a su difícil profesión.

Sus características son el celo y la aplicación con que procede al despacho de cuantos asuntos se le encomiendan, el cual suele ser también muy acertado, a causa de la mucha ciencia jurídica que posee y de la perspicacia que le distingue.

Su bufete está abierto en la calle de Múzquiz, núm. 304, y en él se dedica a la resolución de negocios judiciales, administrativos y de notariado, con un tino, prontitud y esmero que le captan la confianza completa de su numerosa clientela.

D. Luis G. Acuña

Constituye indudablemente la producción petrolífera una de las principales riquezas de la nación mexicana.

Entre las muchas ventajas que la naturaleza quiso otorgar a aquel país, está ese de la posesión de abundantes y magníficos pozos de petróleo, los cuales, bien explotados, sirven de admirable base para el progreso industrial y el engrandecimiento económico de México.

Realizan, pues, una labor sumamente provechosa los hombres que, cual el Sr. D. Luis G. Acuña, dedican sus esfuerzos y energías a la explotación de tan excelente fuente de riqueza.

La actuación del Sr. Acuña en este sentido resulta notable de verdad y es digna de que la conozcan nuestros lectores. Por eso no hemos vacilado en incluir en estas páginas el nombre de tan distinguido y prestigioso hombre de negocios, a quien todos conceptúan como un gran propulsor del engrandecimiento económico de México.

La importancia de su actuación se revela claramente en el hecho de que sea el gerente general de una tan poderosa empresa como la "México, Compañía Nacional de Petróleo, S. A., domiciliada en Monterrey, Estado de Nuevo León, y con las oficinas instaladas en el edificio del Banco de Nuevo León.

Dicha Compañía posee importantes terrenos petrolíferos, y tanto su capital como los elementos que la constituyen, y los cuales pertenecen a lo más saliente de la industria, el comercio y la banca, son especialmente mexicanos.

Pero sobre todo es de tener en cuenta que la dirección de la empresa la ejerce un hombre del talento y capacidad, de la experiencia y cultura, del espíritu organizador y progresivo que distinguen al Sr. Acuña, quien no en balde está considerado como un poderoso factor de la Compañía.

D. Aurelio Aceves

Si en todos los países aportan los técnicos una colaboración valiosísima, en pocas partes se deja sentir su actuación con tanta intensidad como en las naciones que cual México sobresalen por la exuberancia de elementos naturales que poseen.

La nación mexicana requiere, efectivamente, que hombres capacitados y emprendedores, de alto valer y gran laboriosidad se encarguen de sacar partido de las magníficas posibilidades de progreso y prosperidad que ofrece aquel país hispano-americano.

Es decir, que ciudadanos de la talla de D. Aurelio Aceves resultan en extremo precisos y aun indispensables para impulsar a México por el camino de su definitivo engrandecimiento.

¿Quién es el Sr. Aceves, se preguntará el lector, para merecer tan favorable concepción? Pues sépase que se trata de un ciudadano asistido de muy valiosas aptitudes y cualidades, que las aplica con gran tino y eficacia a provechosas empresas.

Con su claro entendimiento y capacidad para el estudio, conquistó el título de ingeniero civil en las más brillantes condiciones de aprovechamiento. Y luego la práctica le ha permitido completar su competencia técnica hasta el punto de significarse como uno de los ingenieros más entendidos y valiosos de toda la nación.

En Guadalajara sobre todo, la reputación profesional del Sr. Aceves llega a la mayor altura.

Hállase establecido en dicha importante ciudad, donde labora como tal ingeniero civil y como contratista de toda clase de obras de construcción; y en

este concepto, todos son unánimes en proclamar que muy pocos igualan al señor Aceves en punto a maestría y competencia, a rapidez y actividad para la realización de las numerosas e importantes obras que allí se le encomiendan.

D. Gabino Hernández

Se presentan muchos casos de acierto y de honrada actuación cívica en las personalidades que presiden los Ayuntamientos de la República de México, pero lo que no es tan frecuente es hallar hombres que, además de su talento y probidad, estén animados y confortados en el ejercicio de ese elevado cargo con el aplauso constante del vecindario, que es precisamente el mejor galardón para un hombre público, pues ello significa la envidiable aureola de la popularidad.

Quizá sea consecuencia de un ejemplar proceder la obtención de recompensa tan preciada, si bien muchas veces ocurre que a pesar de conducirse con toda lealtad y con el más insuperable acierto en esas funciones, prevalece la distancia entre la autoridad y el pueblo, porque aquélla no sabe aproximarse a éste, unas veces por exceso de rectitud, y otras veces por falta de dotes de simpatía personal.

Pero, en el caso presente, ocurre lo más edificante que puede observarse, y es que la personalidad objeto de estas líneas, meritisimo presidente municipal de Parras de la Fuente, en el Estado de Coahuila, además de señalarse como modelo de administradores de los intereses locales, disfruta del afecto general del vecindario por su afabilidad generosa, grandes bondades y exquisito trato.

D. Gabino Hernández sabe conducirse siempre con discreción suma en el ejercicio de su autoridad, favoreciendo a cuantos puede y no cesando de obrar paternalmente, que es así como tan digno ciudadano entiende que se deben ejercer determinados cargos públicos, y ello le ha conquistado la gratitud de toda la comarca y el singular cariño de los elementos populares.

Posee el Sr. Hernández clara inteligencia, actividad suma y el inapreciable don de las buenas iniciativas, todo lo cual se traduce en ventajas para los servicios municipales de Parras de la Fuente y para el buen nombre y los prestigios de la localidad.

Saludamos muy cordialmente a tan notable magistrado del pueblo, uniendo nuestro aplauso a los muchos que de continuo recibe.

D. Pedro Arjona E.

Ofrece el campo de la política no pocos sinsabores a los hombres de buena fe y honrada tendencia que por nobilísimo impulso se deciden a actuar en la vida pública sin perseguir otro fin que la conquista de beneficios y ventajas para la masa del país, que es, en suma, laborar en pro de los intereses nacionales.

La diatriba no falta nunca, sobre todo si se procede recta y dignamente, porque es condición humana censurar los fracasados a los que vencen; y menos mal que posteriormente interviene en todo la opinión pública y asigna a cada cual el sitio de honor o deshonor que le corresponde.

Pero, de todos modos, ocupar determinados puestos políticos es de una grave exposición para el prestigio personal, y es necesario poseer mucha virtud cívica para aceptar los aludidos puestos, entre los que desde luego deben ser incluídos aquellos que se obtienen por sufragio popular.

Y el de regidor del Ayuntamiento de la ciudad de Mérida, capital del Estado mexicano de Yucatán, es el que ha ocupado precisamente la digna personalidad objeto de estas líneas, que es una de las más respetables y salientes de aquella hermosa población.

D. Pedro Arjona E., que por convicción de ideas y con propósitos elevadísimos aceptó el cargo en cuestión, tuvo como recompensa un sinnúmero de satisfacciones íntimas al ver que sus felices gestiones eran tenidas muy en cuenta por la Municipalidad, con lo que al vecindario entero tuvo ocasión de demostrar su desinterés propio y su desvelo, por lo que convenía a la colectividad.

Ha merecido su honorable conducta los más sinceros y calurosos aplausos del pueblo de Mérida, que halló en su regidor a un modelo de administradores del patrimonio comunal, por lo que perdurará siempre el recuerdo de su actuación brillante en la memoria del vecindario de la capital yucateca.

Es también D. Pedro Arjona E. un notable abogado, dotado de clarísima capacidad para el ejercicio de su carrera, siendo muy elevada su cultura jurídica y muy celebrados sus trabajos forenses.

Con envidiable reputación política y teniendo tan preciados antecedentes políticos, no es extraño que este distinguido ciudadano tenga acceso a los más elevados círculos sociales e intelectuales de Mérida, donde su saliente personalidad es objeto de todo género de consideraciones.

Admirando al culto letrado, al digno político y al intachable caballero, nuestra pluma recoge con sumo gusto las anteriores referencias y traza sobre estas líneas un nombre que enaltece este lugar de nuestra publicación.

D. Luis Sota Larrús

Intensificados más cada día el movimiento y la acción mercantil e industrial en México, es de justicia reconocer que esa situación brillante se debe principalmente al régimen de orden y paz que impera en la República, sin el que hubiera sido imposible llegar al grado de florecimiento que hoy presenta la vida en aquel hermoso y rico territorio.

Los hombres que en la política actúan y sostienen patrióticamente la santa causa de la purificación de los espíritus, son desde luego los más acreedores a elogios y aplausos, pero ello no obsta para que sea necesario reconocer todo lo que en este feliz resurgimiento significan los hombres de negocios.

Estos meritisimos ciudadanos son los que complementan la acción gubernamental desarrollando negocios y fomentando el trabajo, que se convierte luego en manantial inagotable de recursos, asegurándose así el desenvolvimiento del crédito público y la firmeza económica de la nación.

Rindiendo, pues, el debido homenaje de consideración y elogio a los pro-hombres de la actividad fecunda a que aludimos, concretaremos nuestras alabanzas a la personalidad de D. Luis Sota Larrús, preciado factor del desarrollo de empresas importantes, porque dispone de un efectivo talento que sin cesar aplica a la creación de negociaciones y al fomento del trabajo.

Es principalmente en asuntos y operaciones de carácter agrícola en lo que más interviene dicho señor, que posee una elevada competencia en tales materias y que ha comprendido perfectamente que el impulsar la producción del suelo es asegurar el porvenir de México, nación que cuenta con esta poderosa riqueza y que va sabiendo explotarla debidamente.

El Sr. Sota Larrús se ha distinguido siempre por su actividad incansable en

los negocios, por su raro acierto para acometerlos y por su honorabilidad, probada al ultimarlos, teniendo un gran crédito personal y gozando de muchos y muy justos prestigios en la citada capital azteca.

Devoto fiel del trabajo y laborando sin descanso por la prosperidad de sagrados intereses, presta un gran servicio a México y se hace acreedor a la gratitud de todos.

D. Agustín León Güemes

Recientemente tuvimos el gusto de leer en la prensa mexicana la noticia de haber sido nombrado agente del Ministerio público en Tulancingo el honorable y activo funcionario D. Agustín León Güemes, tan justamente estimado en aquella localidad del Estado de Hidalgo, donde en su cargo anterior de administrador de Rentas, que continuará desempeñando conjuntamente con su nuevo destino, se había captado todos los respetos y las más elevadas consideraciones.

En lo que respecta al nombramiento de personal para los diversos sectores de la Administración pública, el Gobierno mexicano ha adoptado el sistema de la selección, escogiendo a los que más valen y a los que por sus talentos y prestigios personales ofrecen mejor garantía a la causa de la moralidad y de la justicia, habiendo desterrado para siempre la perniciosa costumbre de repartir prebendas entre favoritos o intrigantes, y consiguiendo así que todos los servicios de carácter público hayan entrado en francas vías de moralidad y de eficacia.

Se sabía perfectamente en las altas esferas del Poder que el Sr. Güemes, meritisimo funcionario de Hacienda en Tulancingo, se conducía con la más absoluta probidad y el mayor acierto en el desempeño de su cometido de administrador de Rentas, haciendo resplandecer sus talentos su competencia y su celo extraordinario. Y con esos antecedentes y constando asimismo que era muy verdadera su ilustración y perfecto su conocimiento del Derecho aplicado, el Ministerio público, que representa a la ley en el ramo de Justicia, le ha designado como su fiel y leal representante en aquella ciudad.

La distinción otorgada a D. Agustín León Güemes le supone una abrumadora misión, que otro que no fuese él quizá no podría resistir. Pero dicho señor, que jamás se rinde ante el cumplimiento de sus deberes y que sabe emplear dignamente el tiempo, ha obedecido, como siempre, las indicaciones de las altas esferas y se halla ya ejercitando su nueva y delicada función, aplaudido y alentado por la estimación pública, que sabe a qué atenerse respecto a la capacidad y a la rectitud de personalidad tan distinguida.

D. Manuel Barbabosa

Pocos apellidos tan populares y prestigiosos como el de Barbabosa existen para la afición taurina de México.

Ello tiene perfecta explicación, si se considera que se trata de los propietarios de dos de las más famosas y acreditadas ganaderías de reses bravas.

Los señores de Barbabosa son, en efecto, los dueños de las vacadas de Atenco y San Diego de los Padres, que tantos laureles tienen conquistados en los cosos taurinos de la República.

Dichas ganaderías se crían en las haciendas de las cuales toman su nombre, sitas en el término de Toluca, capital del Estado de México.

Su origen se remonta a bastantes años atrás, y su esplendor se aseguró desde el momento en que cruzaron las reses criollas con magníficos sementales llevados de España.

D. Rafael, el padre de los actuales propietarios, llevó nuevos sementales y algunas vaquillas también españolas. Además hizo las tientas y selecciones anuales con verdadero escrúpulo, enviando al matadero todos los astados que no daban satisfactorio juego.

Esta concienzuda labor ha sido proseguida por los hijos y herederos de don Rafael, entre los cuales se cuenta D. Manuel Barbabosa, que es a quien dedicamos estas líneas.

D. Manuel ha heredado de su padre el entusiasmo y afición por la cría de reses bravas. Es, además, muy entendido en estas cuestiones, y pone todo su empeño en mantener los prestigios de las vacadas de Atenco y San Diego de los Padres, cosa que lo consigue sobradamente, según pudo apreciarse en la última temporada, en la cual los toros de divisa celeste y blanca y roja, que lucen, respectivamente, los de ambas ganaderías, pusieron muy alto el pabellón, conquistando nuevos lauros para la respetable casa de los señores Barbabosa.

Muy de veras les felicitamos por tan grandes éxitos, que les deseamos vayan aumentando en las temporadas sucesivas.

D. Albino García

Los grandes agricultores mexicanos deben ser colocados en primera línea entre los verdaderos propulsores del engrandecimiento y prosperidad del país. En todas partes ocurre esto realmente, porque ya es sabido la enorme trascendencia que reviste siempre la explotación adecuada e intensa de la tierra. Pero en México se hace todavía más patente la importancia extraordinaria de la actuación de los agricultores.

Sobre todo cuando se trata de hombres como el Sr. D. Albino García, es especialmente digna de mención la labor efficacísima y admirable que vienen desarrollando los agricultores mexicanos.

Dicho Sr. García destaca en este aspecto de un modo notable. Radicado en el pueblo de San Miguel Aliende, perteneciente al Estado de Guanajuato, posee allí importantes propiedades, a las que ha sabido convertir en magníficas explotaciones agrícolas, que le rinden grandes provechos, a la par que contribuyen a fomentar en gran escala la riqueza económica de aquel Estado.

El secreto del éxito del Sr. García estriba sencillamente en su inteligencia y conocimientos, de una parte; y en su aplicación y espíritu emprendedor, de otra. Muy entendido en los problemas del campo, y verdaderamente entusiasta de ellos, consagra su talento y actividad a los importantes negocios agrícolas que cultiva; y así, es forzoso que los resultados respondan plenamente al acierto e intensidad de sus esfuerzos.

El Sr. García está, por este motivo, muy justamente considerado como uno de los más prominentes y valiosos ciudadanos del Estado de Guanajuato. Y esa prestigiosa nombradía se extiende también a la capital de la República, con la que mantiene activas y bien montadas relaciones, como lo demostró durante su último viaje a la ciudad de México y en la visita que, con tal ocasión, hizo a las oficinas de la Unión Guanajuatense Metropolitana.

D. Ángel R. Esquivel

Una institución que puede ser calificada de modelo en su género y que merece ser admirada por la ejemplaridad de sus fines, es la que funciona en la capital de México con el nombre de Caja de Ahorros y Préstamos de la Policía y de la que es dignísimo director gerente la personalidad objeto de estas líneas.

El nombre de la entidad citada indica bien a las claras su elevado objeto, que beneficia altamente a unos abnegados funcionarios, fieles cumplidores de su deber, que en todo momento están en lucha contra los burladores de las leyes y que cumplen una misión social que no tiene palabras con que agradecerlas y elogiarla la sociedad, o sea los hombres honrados y amantes del orden y de la justicia.

Es precisamente la policía de México uno de los organismos públicos que con mayor eficacia y lealtad trabajan, siendo en general sus miembros de honorabilidad intachable y de honradez ejemplarísima en el cumplimiento de sus penosos deberes. Y aunque el Estado no les escatima recompensas ni consideraciones, siempre la mayoría de esos dignos funcionarios tiene que vivir modestamente, viéndose a veces obligada a recurrir para sagradas atenciones de familia a préstamos que pueden recibir en malas condiciones.

Para evitar eso se fundó la susodicha Caja que es para el exclusivo uso de los funcionarios y agentes de la policía, y que con generosidad y elevado fin subviene a contingencias y necesidades inevitables, realizando una meritisima labor social.

En la gerencia de tan notable institución, D. Ángel R. Esquivel está demostrando un celo extraordinario y un entendimiento clarísimo, revelando su altruismo y su desinterés y aplicando toda su voluntad a hacer florecer y prosperar un instituto tan loable y tan digno.

La labor personal de dicho señor es por todos conceptos meritoria y plausible, y así lo reconocen la opinión y la policía de México, que rinden continuamente calurosos elogios a varón tan inteligente y respetable.

D. Daniel Lozano

Con alto espíritu de previsión y gran sentido práctico funcionan en México numerosas cooperativas de consumo que atienden a perentorias necesidades de diversos gremios, reportando ventajas innumerables a los asociados y prestando un servicio social de incalculable valía.

Una de esas entidades es la tan celebrada Sociedad Cooperativa Limitada "El Abastecedor Ferrocarrilero", la que, como su nombre indica, funciona adscrita al ramo ferroviario, siendo gerente de la misma D. Daniel Lozano, personalidad muy querida y respetada en la capital de México, donde tiene su residencia, mereciendo el más elevado concepto por su generoso proceder, exquisito trato y reconocidas dotes de ilustración.

A su actividad celosa y a sus iniciativas siempre felices y acrecentadas se debe el florecimiento y la prosperidad de la citada empresa Cooperativa, que funciona con toda normalidad, abasteciendo a la división ferroviaria México, Querétaro y Terminales, y a los Ferrocarriles Centrales de México y anexos, representando estas concesiones obtenidas por dicha entidad un trabajo de tanta intensidad como importancia.

Y sin que se produzca la menor confusión en las operaciones y respondiendo admirablemente a su objeto, "El Abastecedor Ferrocarrilero", procura con

toda puntualidad y en condiciones inmejorables de calidad y pago los artículos que abarca en su funcionamiento de abastos, y todos quedan altamente complacidos de la administración de la Sociedad, que tanto vela por los intereses que dicha Cooperativa representa.

Desde luego se advierte en la marcha de la empresa en cuestión un avance decisivo en materia de resolución de problemas económicos de carácter doméstico, y su ejemplo debe ser imitado por quienes pretendan eximirse de enojosos tributos a comerciantes de dudosa buena fe.

De fortuna grande para la prosperidad y el desarrollo de dicha Sociedad Cooperativa puede calificarse el hecho de tener a su frente a D. Daniel Lozano, pues difícilmente podría hallarse a persona de iguales aptitudes para dirigir "El Abastecedor Ferrocarrilero", en cuyas oficinas, situadas en la Avenida Hidalgo, 24, se halla en vela constante este tan notable hombre de negocios y de comportamiento intachable.

D. Luis G. Armentia (Jr.)

Uno de los países adonde mejor han llegado y llegan los grandes progresos del automovilismo es, sin duda, México.

¿A qué se debe ello? Pues a la sencilla razón de que hay en aquel país muchos cultivadores entusiastas de este deporte, que a la vez se dedican también a la industria y los negocios automovilistas. Estos señores están siempre al tanto de todas las novedades y mejoras, e inmediatamente se preocupan de introducir las en México. Por eso es difícil encontrar otro país hispano-americano donde el automovilismo esté tan en auge y preste servicios tan valiosos al progreso general del país.

El Sr. D. Luis G. Armentia (Jr.) está conceptuado en la capital de México como uno de los más inteligentes, entusiastas y expertos automovilistas. Su prestigio y reputación son muy grandes en este respecto, y la verdad es que los merece quien como él tanto se afana y tanto consigue en favor del progreso automovilista.

Joven inteligente y laborioso, muy apto para organizar y dirigir empresas importantes, sus entusiasmos y conocimientos del automovilismo los ha utilizado para montar en la capital mexicana un negocio de autotransportes, camiones para transportes y coches, que ya figura justamente entre los primeros de su clase.

El Sr. Armentia ha tomado parte en diversas carreras de autos, logrando en todas ellas hacer un excelente papel y demostrar tanto su dominio del volante como las excelentes condiciones de sus coches.

Todos cuantos acuden a su casa encuentran facilidades de todo género y quedan siempre satisfechos de sus tratos con el Sr. Armentia, porque éste pone todo su empeño y su celo en servir irreprochablemente a su numerosa clientela y en elevar cada día más el crédito y renombre de su casa.

Nosotros nos complacemos en felicitarle desde aquí por los éxitos obtenidos y por los muchos que indudablemente le esperan todavía.

Visita de periodistas americanos

El domicilio de la Asociación de la Prensa madrileña ha sido visitado por D. Manuel Govin, presidente del Consejo de *El Mundo*, de la Habana, y el señor James Wright Brown, secretario tesorero del Congreso Mundial de la Prensa de América del Norte.

Los nuevos diputados provinciales

D. Gabino de Orbe

Ha sido un indudable acierto del partido nacionalista vasco incluir el nombre muy prestigioso y relevante de D. Gabino de Orbe en la candidatura para Diputados provinciales por el distrito de Bilbao-Centro.

Desde que se hizo pública la citada candidatura se tuvo por descontado el triunfo del Sr. Orbe, como así ha sido, en efecto, pues aun cuando su partido no ha conseguido los puestos de las mayorías, el de la minoría ha sido para nuestro digno presentado.

Figurará, pues, en la Diputación Provincial de Vizcaya, desde el 1 de Agosto próximo, como miembro de la minoría nacionalista; y en cuanto a lo que se espera de su gestión, considérese que el paso del Sr. Orbe por el Ayuntamiento de Bilbao fué en extremo beneficioso para la población y mereció toda suerte de elogios. Por tanto, no cabe esperar sino que también ahora como diputado provincial se distinguirá por su celo, entusiasmo y acierto en la administración de los intereses vizcaínos.

Las últimas elecciones provinciales han servido para que se patenten una vez más las muchas simpatías que el Sr. Orbe disfruta en Bilbao. Ya antes de intervenir en la vida pública, su carácter abierto, su caballerosidad y su siempre honorable conducta, le habían granjeado toda clase de afectos y consideraciones.

Después, su labor en el Ayuntamiento le conquistaron nuevos prestigios, mereciendo que la Corporación le eligiera alcalde popular de Bilbao, cuyo honroso cargo supo desempeñar con tanto acierto, tino y dignidad.

También advertiremos que el Sr. Orbe se halla interesado y participa activamente en la vida económica de Bilbao, siendo un verdadero propulsor de su engrandecimiento.

Todo ello hace, pues, que se le considere digno de figurar en la Diputación Provincial, y que su triunfo haya causado indudable satisfacción en la provincia.

D. Manuel Merino y Merino

El art. 29 de la ley Electoral vigente ha vuelto a ser aplicado con motivo de las recientes elecciones de diputados provinciales, suscitando la discusión de siempre acerca de si atenta o no contra la pura esencia democrática que debe inspirar la marcha de los pueblos modernos.

Cierto es que en determinados casos, por presión oficial y trabas que se oponen a la libre expresión de la voluntad ciudadana, el citado artículo podrá merecer censuras, pero, como compensación, muchas veces sirve para depurar la legitimidad de los prestigios de un candidato, elevándole sin lucha al puesto que pretende, por ser innecesaria la contienda toda vez que el asentimiento general aprueba de antemano la designación.

Una perfecta unanimidad de criterios en la masa electoral es lo que avalora la disposición citada, y al mismo tiempo ese artículo proclama gallardamente las excelencias del que ha merecido su aplicación.

Y se dan bastantes casos así en España, en cada momento electoral, y ahora se ha visto, por ejemplo, que no es tan malo como parece el art. 29, pues en su

virtud no son menores los hombres de valía y de talento que han alcanzado puestos en las Corporaciones provinciales.

Fijémonos, al concretarnos al objeto de estas líneas, en Nueva Carteya, pueblo de la provincia Córdoba que pertenece al distrito de Cabra, y por el que ha sido proclamado diputado provincial en la forma dicha el prestigioso propietario y rico agricultor D. Manuel Merino y Merino, saliente personalidad de aquella comarca y hombre adornado de las mayores virtudes cívicas, según su vida y hechos delatan.

Por general consentimiento del distrito, dicho señor pasa a actuar en la Diputación de Córdoba, donde hará valer su clara inteligencia, su ilustración, su noble desinterés y su amor a la tierra cordobesa, de cuyos prestigios e intereses fué siempre celoso defensor.

Le felicitamos por su elección, que comprueba las muchas simpatías y grandes respetos que disfruta, no dudando que será brillante y beneficiosa al interés regional su intervención en la administración provincial, que tendrá en el señor D. Manuel Merino y Merino un denodado paladín.

D. Manuel Montes Colmenar

Es indudable que a la actuación de la Diputación provincial de Madrid, le perjudica el mayor relieve que alcanzan otras Corporaciones de la capital del reino.

La gente es más dada a interesarse por la labor de las Cortes y del Ayuntamiento, sin comprender que también la Diputación provincial ejerce funciones de importancia y administra intereses que afectan a todos.

Estamos muy lejos, por eso, nosotros, de desdeñar el funcionamiento de la Diputación provincial madrileña, y creemos que lo mismo harán cuantos reflexionen un poco acerca de lo que significa y trasciende la obra de esta Corporación.

Es preciso que toda la provincia se interese del mismo modo, y así los diputados de la valía y los entusiasmos de D. Manuel Montes Colmenar se sentirán más asistidos y estimulados para actuar con celo y constancia en el desempeño de su misión.

El Sr. Montes Colmenar no ha entrado todavía a ejercer su cargo cuando estas líneas se redactan. En las últimas elecciones provinciales se presentó su candidatura, con el carácter de demócrata, por el distrito de Alcalá-Chinchón, y habiendo obtenido el triunfo que era de esperar y desear, en la próxima renovación de la Diputación de Madrid entrará a tomar parte de ésta.

De ello debe felicitarse la provincia entera, porque se trata de una personalidad cuyos antecedentes y significación permiten confiar en que desplegará una labor inteligente, atinada y muy beneficiosa para los intereses que están encomendados a la Diputación.

El Sr. Montes Colmenar reside en Madrid, donde goza muchos prestigios y simpatías. Además es farmacéutico muy competente y estudioso, y por todo ello se comprende claramente que está en magníficas condiciones para que su actuación sea fructífera y provechosa de verdad.

Para que así resulte realmente formulamos nuestros votos más sinceros y entusiastas.

Las grandes figuras del pasado

Benito Juárez

Este célebre personaje, una de las figuras más salientes de la Historia de México, nació en Guelatao, pequeño pueblo del Estado de Oaxaca, el 21 de Marzo de 1806.

Sus padres eran indígenas de pura raza, y los perdió cuando Juárez tenía cuatro años de edad.

Tenía ya doce años y todavía no sabía leer y escribir ni conocía el castellano.

En 1818 abandonó la casa de un tío, con quien vivía, y marchó a Oaxaca, donde aprendió las primeras letras. Después comenzó a cursar los estudios de Latín y Filosofía en el Seminario Eclesiástico, terminándolos con brillantez el año 1827.

Emprendió entonces el estudio de Derecho, obteniendo el título de abogado a principios de 1833.

Ya en 1831 había sido regidor del Ayuntamiento, y un año después fué diputado en la Legislatura del Estado, iniciando así su carrera política y figurando desde entonces en el partido liberal.

En 1833 fué encarcelado por suponerse cómplice de un movimiento fracasado con el partido conservador.

Más adelante, en 1846, triunfó otra revolución liberal y Juárez fué miembro del triunvirato que asumió el Poder en el Estado de Oaxaca. Pero poco después fué elegido diputado al Congreso general constituyente.

Fué también, durante cinco años, gobernador constitucional del Estado de Oaxaca, dando brillantes pruebas de sus

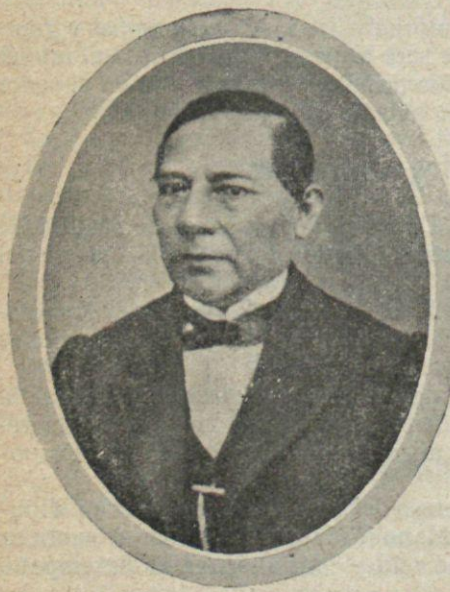
dotes de gobierno. Fuera ya de la política se dedicó a la abogacía; mas a los pocos meses fué encarcelado por Santa Ana, quien también le expulsó del país.

Juárez pasó entonces a la Habana, de donde se trasladó a Nueva Orleans, ciudad en la que vivió pobremente hasta 1855.

Este año desembarcó en Acapulco y tomó parte en la revolución que derribó a Santa Ana. Juárez fué nombrado Ministro de Justicia y Negocios Eclesiásticos, y de aquella fecha data la famosa ley de Administración judicial, conocida también con el nombre de "ley Juárez".

El nuevo Presidente le alejó del Poder nombrando a Juárez Gobernador de Oaxaca. Pero poco después le eligieron presidente de la Suprema Corte de Justicia, y al mes siguiente volvió al Poder como Ministro de la Gobernación.

Triunfó a poco una revolución de tendencias reaccionarias y Juárez se vió obligado a establecerse en Guanajuato, donde publicó un manifiesto y fué re-



El benemérito Benito Juárez.

conocido como Presidente. Entonces comenzó una enconada guerra civil en la que Juárez estuvo varias veces a punto de perder la vida, habiendo llevado al principio la peor parte.

Derrotado, al fin, el general Miramón, Benito Juárez entró en la capital de la República el 11 de Enero de 1861, siendo elegido Presidente a los dos meses.

No se restableció por ello la paz interior, pues principió otra etapa agitada, uno de cuyos episodios fué la intervención de España, Inglaterra y Francia, que ocuparon el puerto de Veracruz. Retiradas las dos primeras, los franceses invadieron el interior de la nación y derrocaron la República, alzando el trono de Emperador para Maximiliano de Austria.

Juárez no desmayó por ello. Hizo frente a todo el cúmulo de adversidades que cayeron sobre él; y desde Chihuahua, donde se estableció con su Gobierno, volvió a hacer triunfar a las tropas republicanas. Derrotado por completo Maximiliano fué hecho prisionero y fusilado.

Juárez entró triunfante en México el 15 de Julio de 1867. Entonces se dedicó a reconstituir el país, y en las primeras elecciones volvió a ser elegido Presidente por una gran mayoría.

Murió a consecuencia de un ataque de apoplejía, en la ciudad de México, el día 18 de Julio de 1872, siendo su muerte muy sentida en toda la América española.

En las duras luchas que tomó parte, Benito Juárez fué el representante de la libertad de su patria y de la democracia americana, demostrando, con su poderosa inteligencia y su voluntad de hierro, ser uno de los hombres más eminentes que ha producido América.

Los que trabajan

D. Alfredo S. Urias

No es extraño que la población mexicana de Ciudad Juárez se vaya desenvolviendo de manera tan brillante y rápida, pues para ello cuenta con toda clase de valiosos elementos que saben desarrollar las energías de aquella zona, representada en manifestaciones mil del talento y de la actividad.

Es así como los pueblos avanzan por la ruta del progreso, y así es como determinadas localidades de México han alcanzado en poco tiempo relieve extraordinario como centros de trabajo fecundo y que difunden el bienestar afirmando la riqueza pública.

Ciudad Juárez es uno de esos grandes centros de acción que honran al Estado de Chihuahua con su forma de actuar en el desenvolvimiento de iniciativas felices y provechosas, enaltecándose al mismo tiempo los hombres de inteligencia clara y alta orientación que en este efectivo salvador movimiento intervienen.

Y uno de ellos es, precisamente la respetable y digna personalidad objeto del presente artículo, que en aquella población tiene extraordinaria solvencia moral y un considerable relieve como hombre de negocios.

En este sentido, D. Alfredo S. Urias sólo merece elogios y consideraciones por su actuación felicísima y digna, que es punto de propulsión de muchos generosos esfuerzos en la comarca, los cuales redundan en beneficio de todos porque representa el trabajo y se amplía la buena marcha que siguen los asuntos económicos.

También el Sr. Urias aparece en Ciudad-Juárez interviniendo de manera eficaz en los trabajos de la Compañía de Construcción "Paso del Norte", que es una empresa de extraordinaria respetabilidad y de muy elevados fines, teniendo en ella un gran prestigio personal el honorable caballero de que nos venimos ocupando.

Ha logrado, con su inteligencia y su civismo, ocupar una brillante posición y un singular puesto social, y ello nos obliga a tributarle en justicia estas sinceras alabanzas a las que es altamente acreedor.

D. Enrique Bird (Jr.)

La entidad Hijos de J. Bird León, establecida en la ciudad de Fajardo, de la isla de Puerto Rico, es notoriamente una de las empresas de mayor significación y relieve en aquel territorio, destacándose en los ramos en que trabaja, que son diversos y de singular importancia.

Figura como apoderado general de la casa D. Enrique Bird, expertísimo hombre de negocios que dirige la empresa con sumo acierto, manteniéndola en el airoso lugar que ha conquistado como centro de actividad fecunda y de prestación de utilísimos servicios para el fomento de los intereses materiales de aquella comarca.

La marca de abonos "León", es de la propiedad exclusiva de esta gran casa, que la ha acreditado en toda la isla haciendo ver palpablemente la eficacia de estos elementos propulsores de la producción agrícola, consiguiendo que los de la marca en cuestión sean lo más solicitados por su inmejorable calidad y resultados magníficos en las explotaciones agrícolas del suelo portorriqueño.

En los almacenes de tan poderosa negociación se encuentran en todo momento considerables existencias de materiales de construcción, plomería y efectos de automóviles, gozando en este aspecto de mucha y merecida fama la entidad de que nos venimos ocupando, de la que hay que hacer resaltar lo que en tal aspecto representa para difundir el desarrollo de la edificación dentro y fuera de la localidad de Fajardo.

Los Sres. Hijos de J. Bird León son agentes y representantes de fuertes casas extranjeras y de grandes compañías, que les tienen allí confiada la vigilancia de muy respetables intereses, y que sólo encuentran motivos para elogiar y enaltecer a tan reputada negociación.

Esta dispone también de diversos corresponsales en el territorio portorriqueño, y todo confirma y proclama la excelencia de una casa que para su buena marcha como apoderado general a un hombre de la capacidad positiva del señor Bird, a quien sinceramente enviamos nuestra felicitación y un saludo.

D. Jacinto Monteagudo

Muy en justicia está considerada como comarca altamente industrial y progresiva la que circunda en Cuba a la población de Santa Clara, llamando la atención su floreciente desenvolvimiento en todos sentidos, que desde luego obedece a la actuación feliz y acertada de sus elementos industriales y de sus hombres de negocios.

El cultivo y preparación del tabaco es precisamente una de las grandes fuentes de riqueza de aquella zona, y como empresa meritisima que se dedica exclusivamente a negociaciones de esa índole, podemos citar en primer término la

que dirige D. Jacinto Monteagudo, que es famosa en toda la Isla, y que asimismo ha alcanzado muy justa celebridad en el exterior.

Dicho señor, como escogedor de tabaco en rama, tiene una notoria nominación, admirando por su competencia en la materia y su escrupuloso esmero en la clasificación de calidades de tan rica planta. Pero, además, D. Jacinto Monteagudo aparece como fabricante de cigarros al frente de la renombrada entidad "Ambos Mundos", predilecta marca de tabacos de Cuba que es muy solicitada por los buenos fumadores.

Ha sabido dotar a su empresa de todos los elementos conducentes al triunfo industrial, y su éxito en ese terreno ha sido definitivo, pues el Sr. Monteagudo presenta al público unos cigarros y tabacos que en calidad, aroma y gusto no tienen rival.

Ante su inteligente esfuerzo y magnífica actuación, puede claramente deducirse lo que su gran obra significa en el desarrollo de la riqueza local, figurando indiscutiblemente su prestigioso nombre en primera línea al frente de los factores que impulsan la prosperidad económica no sólo de Santa Clara, sino de toda su provincia.

Por ello merecen el Sr. Monteagudo y su célebre fábrica de cigarros este homenaje de admiración que sinceramente le tributamos, convencidos de que con ello no hacemos más que un acto de justicia.

D. Leopoldo Mercado

Para conocer la verdadera situación económica de un país nada mejor que examinar sus elementos de producción, sus industrias y negocios, su agricultura y ganadería, sus empresas y entidades.

Después de tal examen es cuando cabrá formarse una idea de la potencialidad económica y de los recursos que cuenta el país en cuestión.

Por tal razón, pues, consideramos conveniente ir dando a conocer desde estas columnas lo más saliente que poseen las naciones hispano-americanas dentro del orden económico.

Hoy nos corresponde hablar del Sr. D. Leopoldo Mercado, que en la República del Ecuador está justificadamente conceptuado como uno de los industriales más valiosos y competentes, de mayor fama y prestigio dentro de la esfera de las actividades.

Muy merecido es ello, en efecto, porque el establecimiento industrial que posee el Sr. Mercado es de lo mejor que en su clase existe hoy en aquella República.

Se denomina dicho establecimiento con el nombre de "El Progreso", y consiste en una fábrica admirablemente montada en la que se verifica la elaboración de cigarros, cigarrillos y fósforos con gran esmero y perfección, obteniéndose unos resultados inmejorables.

También se dedica a la fabricación de escobas y alcohol industrial, obteniendo parecido éxito que con los productos anteriores.

Es decir, que se trata de una negociación industrial de primer orden que surte de artículos de calidad excelente al consumo nacional.

Todo ello es obra del talento emprendedor y de la aplicación del Sr. Mercado, quien poseyendo además una gran competencia en los negocios a que se dedica, los dirige desde Quito y Guayaquil con éxito y prosperidad que cada día son mayores.

D. Francisco Serrano

Siendo España la nación que mejores vinos produce en el mundo, con graduación alcohólica natural muy elevada y con todos los elementos constitutivos para la fabricación de aguardientes de calidad suprema, venía siendo inexplicable que otros países nos llevasen ventajas en la fabricación de anisados, por ejemplo, que no es más que una derivación de la industria vinícola, aplicándosele convenientemente determinados métodos y procedimientos.

Pero algunos decididos e inteligentes industriales españoles se han propuesto destruir la leyenda de que en el extranjero se fabrican anisados insuperables, y a fe que lo vienen consiguiendo totalmente, pues hoy existen ya marcas españolas que sobresalen por su calidad y exquisitez, y que dejan muy atrás a las que de tanta fama gozaron en otros países.

Varios nombres podríamos citar en comprobación de nuestro aserto; pero concretándonos al objeto del presente artículo, consignaremos el esfuerzo meritorio e inteligente del gran licorista español D. Francisco Serrano, propietario de la magnífica fábrica de aguardientes "La Asturiana", establecida en Oviedo, con anexa en Quintanar de la Orden, negociación notabilísima por muchos conceptos, y que entre otros célebres productos elabora el tan celebrado anis con la marca del nombre de la empresa.

No hay persona de buen gusto en España y América que no consuma el exquisito anis de "La Asturiana", famoso ya en todas partes, que ha conseguido derrotar en innumerables mercados a las marcas extranjeras de mayor crédito, y que es un verdadero orgullo para la producción española.

Y como todo ello no es sino el resultado de una labor concienzuda y sabia de D. Francisco Serrano, a este señor hay que rendirle un homenaje de admiración por haber en dicho ramo elevado tanto el prestigio de las industrias de España

D. Francisco Jiménez Rodríguez

Se queja, con razón, la industria española, de la falta de protección oficial, siendo realmente doloroso que aquí, donde tantas iniciativas privadas se suceden, muchas de ellas se pierdan en el vacío por no encontrar el apoyo debido en las esferas oficiales.

Trabaja, no obstante, el espíritu de la raza continuamente, creando y ofreciendo el resultado de su labor, y así como en Bilbao se esclaviza el hierro, y en las gradas de los astilleros ferrolanos se construyen buques, y en la cuenca del Ter se llega a la suprema perfección en el funcionamiento de los telares, así en otras comarcas surgen otras empresas utilísimas que producen manufacturas de todas clases para atender a necesidades domésticas e industriales, mereciendo especial mención la que en la localidad sevillana de Carmona posee D. Francisco Jiménez Rodríguez, por ser una empresa de típico carácter y de importancia muy grande en aquella región.

Se trata de una fábrica de tejidos de palma con producción muy variada, en lo que se refiere a determinados artículos, tales como capachos para molinos aceiteros y prensas de uva; tejidos de palma rastrillada con ojo central de cáñamo cocido, fabricación de crin vegetal, etc., ofreciendo dichas especialidades en forma que no admite competencia ni en calidad ni en precio.

El elevado entendimiento industrial del Sr. Jiménez ha creado esta negociación que representa un papel interesantísimo en aquella zona, por atender al

desarrollo de las industrias aceiteras y vinícolas principalmente, y los utilísimos productos de la fábrica de dicho señor son solicitados en la región andaluza y objeto de mucha demanda en otros puntos.

Véase cómo la perseverancia y la inteligencia de un hombre han podido convertir en un poderoso centro de trabajo lo que nunca se estimó como principal elemento para constituir una empresa tan excelente y útil como la del señor Jiménez Rodríguez, y son éstos los casos que reclaman atención de los que gobiernan y protección de los que deben interesarse por el fomento de la riqueza pública.

Felicitemos entretanto al digno fabricante de Carmona, encomiándole por su progresista obra.

D. Francisco Vilaró

En el extenso campo que ofrece a los hombres activos el ejercicio de las prácticas comerciales, sucede con frecuencia que muchos no aciertan porque yerran su orientación y se dedican a ramos que no entienden. Otros, en cambio, estudian bien los asuntos, se compenetran perfectamente de lo que la materia comprende, y con todo género de favorables auspicios se lanzan a una honrada lucha en la que no pueden por menos que vencer.

Como prueba elocuente de lo que decimos, podemos presentar el caso de D. Francisco Vilaró, fuerte y acreditado comerciante e industrial establecido en la capital de la República del Uruguay, calle Piedras, núm. 544, donde su fuerte negociación constituye uno de los más importantes factores mercantiles de aquella plaza.

La casa en cuestión es una poderosa empresa importadora de artículos y materiales para construcción e industrias, que se reciben directamente de Europa, a cuyo efecto tiene dicho señor instalaciones adecuadas en poblaciones tan importantes como Londres, Hamburgo y Marsella, que son otras tantas entidades que dependen de la central de Montevideo.

Con excelente competencia para este género de negocios y una especial capacidad para el desarrollo de los mismos, véase cómo el Sr. Vilaró ha sabido intensificar su empresa y darle el desenvolvimiento preciso para que se coloque a la cabeza de todas las de su índole en la citada capital de la nación uruguaya, que no otra cosa supone el radio de acción abarcado por tan notable institución mercantil.

Facilita a los constructores e industriales de Montevideo y de toda la República los poderosos medios de su acción, y presenta en el ramo citado cuanto pueden producir las mejores fábricas europeas, deduciéndose el claro talento y las singulares dotes que para los negocios adornan a este tan acreditado como valioso hombre de empresas, a quien muy sinceramente elogiamos por su sobresaliente obra, rindiendo el merecido tributo de estimación a sus indiscutibles merecimientos.

Traslado

El distinguido intelectual peruano D. Víctor E. Ayorza, que desde hace algún tiempo desempeñaba el cargo de Cónsul general de su patria en Madrid, ha sido trasladado con el mismo carácter a Lisboa, la capital del vecino país.

La marcha del caballeroso funcionario será muy sentida, por haber conquistado en Madrid, durante su estancia, merecidos afectos.